EL SALVADOR

NECESIDADES HUMANITARIAS Y PLAN DE RESPUESTA

CICLO DEL PROGRAMA HUMANITARIO 2025

PUBLICADO EN ENERO 2025

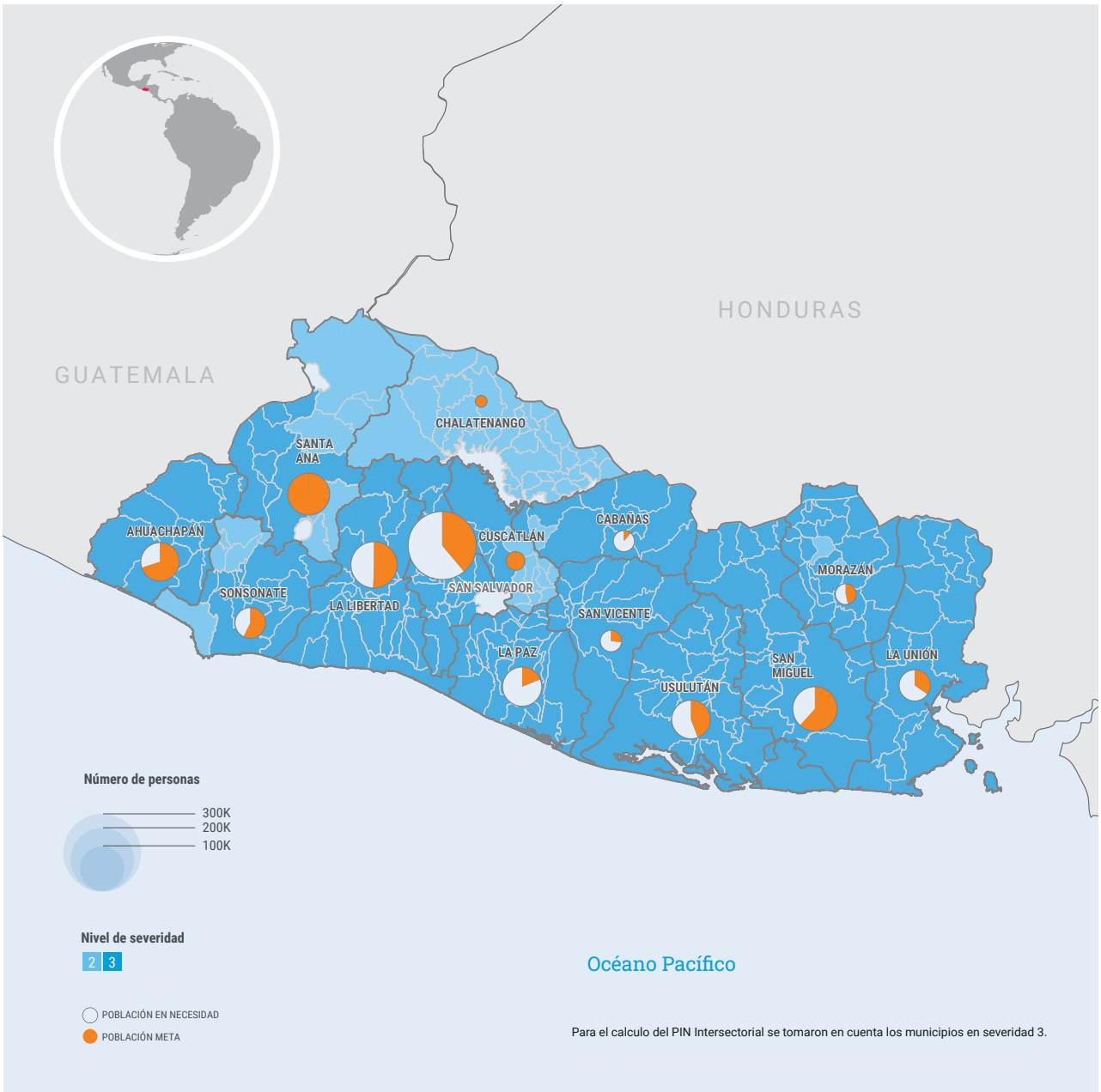
Explora más:
humanitarianaction.info

Resumen en un vistazo

Personas en necesidad y personas meta por sexo, edad y discapacidad

M: Millón

		MUJERES	NIÑAS Y NIÑOS (0-17 AÑOS)	PERSONAS MAYORES	CON DISCAPACIDAD	REQUERIMIENTOS (US$)
PERSONAS EN NECESIDAD	818,7K	53%	30%	15%	3%	$66,9M
POBLACIÓN META	407,5K	53%	30%	15%	3%	

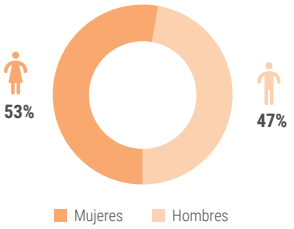


PERSONAS EN NECESIDAD & POBLACIÓN META / REQUERIMIENTOS (US$) POR SECTOR

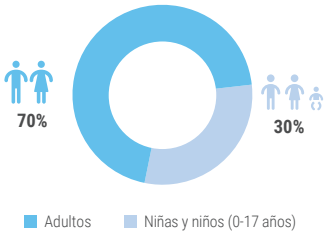
Sector/ sub-sector	Personas en necesidad	Personas población meta	Requerimientos (US$)
Protección	744,6K	97,3K	$19,9M
Violencia basada en Género (VBG)*	631,3K	105K	$6,1M
Prot. de la Niñez*	178,8K	69,8K	$6,5M
Seguridad Alimentaria	731,5K	84,2K	$13,7M
Agua, Saneamiento e Higiene	587,3K	128,5K	$5,6M
Educación	313,1K	47K	$3,3M
Alojamiento de Emergencia	309,4K	6,2K	$3,8M
Nutrición	208,3K	62,5K	$3M
Salud	201K	85,1K	$3,5M
Coordinación y Gestión de Albergues Temporales (CCCM)	29,1K	13,2K	$1,1M
Coordinación	-	-	$315K

** sub-sector*

POR SEXO



POR EDAD



3% Personas con discapacidad

BERLÍN, USULUTÁN, EL SALVADOR
Equipo del Programa de Primera Infancia de FUSAL toma las medidas de talla de niñez, para monitorear el crecimiento y desarrollo de los niños para asegurar su bienestar y desarrollo. Foto: FUSAL/Marcela Lemus

Prólogo

Este Plan de necesidades y respuesta humanitaria refleja nuestro compromiso colectivo por garantizar que la asistencia humanitaria en El Salvador se base en una comprensión clara y fundamentada de las necesidades de la población más vulnerable.

En un mundo donde los efectos del cambio climático se manifiestan con creciente intensidad, países como El Salvador enfrentan desafíos multifacéticos que pueden frenar su desarrollo y dañar sustancialmente los medios de vida de su población.

El país está expuesto a eventos diversos, como tormentas tropicales, huracanes, sequías, terremotos y erupciones volcánicas. Estas amenazas, así como fenómenos sociales como la migración, el desplazamiento y el retorno de personas migrantes, exigen respuestas humanitarias integrales. Además, los desafíos sociales y culturales, como la violencia contra las mujeres y niñas, se ven exacerbados en contextos de crisis, aumentando la necesidad de medidas coordinadas y sensibles que prioricen la protección y la dignidad de las personas afectadas.

El Plan no solo refleja el alcance y la naturaleza de estas necesidades humanitarias, sino también la forma en que se espera aumentar la resiliencia en las comunidades que están en situación de mayor vulnerabilidad. Gracias a la aplicación de metodologías como el Marco de Análisis Intersectorial Conjunto (JIAF, por sus siglas en inglés: Joint Intersectoral Analysis Framework), se ha logrado una priorización que permite focalizar los recursos en 36 de 44 municipios con las mayores severidades intersectoriales, asegurando que los esfuerzos humanitarios estén orientados a quienes más lo necesitan.

Su formulación estuvo coordinada por el Equipo Humanitario de País, que incluye la participación del Gobierno de El Salvador, diversas agencias del sistema de las Naciones Unidas, la sociedad civil, la cooperación internacional y organizaciones no gubernamentales. Juntos, hemos identificado a 818.658 personas en necesidad. El Plan también reafirma nuestra responsabilidad compartida de actuar con enfoque de derechos, sensibilidad a las diversidades y centralidad en la protección.

La labor que aquí se describe trasciende la provisión de asistencia inmediata. También incluye el fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades, abordando de manera integral las causas subyacentes de la vulnerabilidad. Este enfoque incluye medidas para mitigar los efectos del cambio climático, impulsar el acceso equitativo a servicios básicos, y responder a las necesidades críticas derivadas de fenómenos de movilidad humana, siempre con un enfoque de derechos, género, edad y diversidad. El Plan de Respuesta solicita $66,9 millones de dólares para atender a 407.500 personas.

En un contexto global complejo, la coordinación multisectorial no solo amplía la eficacia de la respuesta, sino que también construye una base sólida para fortalecer la resiliencia comunitaria. Agradezco a todo el Equipo Humanitario de País por el trabajo realizado para contar con este Plan y esperamos que las partes interesadas se sumen a este esfuerzo con solidaridad, compromiso y determinación, conscientes de que el trabajo conjunto es el único camino hacia soluciones transformadoras y sostenibles.

Raúl Salazar
Coordinador Residente de las Naciones Unidas en El Salvador

USULUTÁN, EL SALVADOR
Proyecto de entrega de transferencias de efectivo para familias afectadas por COVID y tormentas como una forma de fortalecer medios de vida.
Foto: World Vision/Katia Maldonado

Tabla de contenido

02 Resumen en un vistazo

04 Prólogo

07 Parte 1: Necesidades humanitarias

08 1.1 Visión general de la crisis

10 1.2 Análisis de choques, riesgos y necesidades humanitarias

18 Parte 2: Respuesta humanitaria

19 2.1 Estrategia de respuesta humanitaria

20 2.2 Establecimiento de límites de la respuesta, priorización y acción en función del riesgo

21 2.3 Desglose de la población meta

23 2.4 Objetivos estratégicos

24 2.5 Supuestos de planificación, capacidad operativa y acceso, y tendencias de respuesta

26 2.6 Programación responsable, inclusiva y de calidad

28 2.7 Costeo de la respuesta

29 2.8 Sección de transferencias monetarias multipropósito y visión general de asistencia de transferencias monetarias y cupones

30 2.9 Monitoreo

31 Parte 3: Necesidades y respuesta del sector

32 3.1 Seguridad Alimentaria

34 3.2 Agua, Saneamiento e Higiene (WASH)

36 3.3 Protección

38 3.3.1 Violencia Basada en Género (VBG)

40 3.3.2 Protección de la Niñez

42 3.4 Educación

44 3.5 Coordinación y Gestión de Albergues (CCCM)

46 3.6 Alojamiento de Emergencia

49 3.7 Nutrición

51 3.8 Salud

53 3.9 Coordinación

54 Acrónimos

55 Notas finales

Parte 1: Necesidades humanitarias

BERLÍN, USULUTÁN, EL SALVADOR
Personal de FUSAL realiza tamizajes de hemoglobina como parte del programa de Primera Infancia, para prevenir y tratar la anemia oportunamente en la niñez. Foto: FUSAL/Marcela Lemus

Explora más:
humanitarianaction.info

1.1 Visión general de la crisis

El Salvador enfrenta desafíos humanitarios derivados de la violencia, la desigualdad, los desastres de origen natural incluyendo el fenómeno de La Niña, el cambio climático, que impactan sectores clave como la agricultura y la pesca. Está expuesto a sismos, huracanes y sequías, sufriendo pérdidas humanas y materiales que limitan la recuperación de las comunidades y su acceso a alimentos, educación y medios de vida. Los eventos climáticos extremos, como las sequías e inundaciones, han reducido la producción agrícola y dañado infraestructuras, dejando a más de un millón de personas en inseguridad alimentaria moderada o severa (PMA, 2023). Esto subraya la necesidad de implementar medidas de preparación y respuesta.

La violencia generada por pandillas y grupos criminales ha desplazado a miles, restringiendo su acceso a servicios básicos, donde mujeres, niñas y niños son los más afectados, lo que incrementa la demanda de servicios de protección y asistencia humanitaria. Desde 2022, el Gobierno de El Salvador ha implementado medidas en materia de seguridad para reducir los niveles de violencia, aunque aún se tienen desafíos que superar, el país ha logrado generar oportunidades económicas debido a la disminución de la actividad delincuencial (OCHA, 2023).

La situación económica también es crítica. La deuda pública elevada y el aumento de los precios de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) agravan las dificultades. En 2024, la CBA rural subió un 31% ($15,91) respecto a 2022, alcanzando $193,98, mientras que la CBA urbana llegó a $255,36, con un incremento interanual del 7% ($16,65). La dependencia de importaciones y la fluctuación de los precios regionales afectan a las familias más vulnerables, incrementando su necesidad de asistencia humanitaria.

El Gobierno ha adoptado medidas para controlar la inflación y estabilizar la economía, como la reducción de aranceles a importaciones e insumos. Sin embargo, la desigualdad persiste, lo cual limita el acceso equitativo a servicios y oportunidades, y agrava la situación de las comunidades más vulnerables.

Contexto macroeconómico

El Salvador mantiene una tendencia positiva en el crecimiento económico. En 2024, el crecimiento del PIB se proyecta en un 3%, lo que muestra un avance moderado superior al crecimiento promedio de 2% previo a la pandemia de COVID. Las proyecciones para el 2025 se mantienen en 3%.

Según el Banco Mundial, se estima que alrededor del 10% de la población vive en la pobreza extrema en 2024, en comparación con poco más del 5% en 2019. La pobreza monetaria en el país afecta al 30,3% de la población, con una incidencia más alta en las áreas rurales (31,8%) en comparación con las urbanas (29,5%). En cuanto a la pobreza multidimensional, el 25,1% de los hogares a nivel nacional se encuentran en esta condición, con una mayor concentración en las áreas rurales, donde alcanza el 40,1% de los hogares, frente al 20% en zonas urbanas. Esta disparidad refleja las persistentes desigualdades en el acceso a servicios y oportunidades económicas entre zonas urbanas y rurales.

La tendencia de crecimiento del país se altera por factores regionales. La dolarización y la vinculación del país con la economía de Estados Unidos son factores que afectan la economía familiar de la población vulnerable vinculada a las remesas, que representan el 25% del PIB. Ante la desaceleración económica global y regional, esas familias sufren la disminución del flujo económico.

La Ley Especial para la Reestructuración Municipal que fue aprobada en 2023, cambió significativamente la división administrativa del país desde mayo de 2024. Con esta normativa, que busca facilitar los procesos de focalización y direccionamiento de recursos, se agrupan los 262 municipios en 44 nuevos municipios. Esta reconfiguración de la estructura municipal tiene

el objetivo de optimizar la gestión de los servicios públicos y mejorar la representación ciudadana.

Contexto demográfico

Con base en el nuevo censo de 2024[1], El Salvador cuenta con una población total de 6.029.976 habitantes, lo que representa un crecimiento del 5% respecto a la medición de 2007. La distribución por sexo es de 47,2% hombres y 52,8% mujeres. Al 2023 El Salvador mantenía una brecha de género del 71,4%.

Los desafíos que enfrentan las mujeres salvadoreñas son considerables. Persisten las brechas de desigualdad en el acceso a recursos, oportunidades y toma de decisiones; continúan expuestas a la violencia, el cual es un problema grave en todo el país y mantienen el reto de la conciliación entre la vida laboral y familiar con dificultades para conciliar ambas esferas.

La disminución de la natalidad se mantiene en el país, con un aumento de los grupos en edad productiva y un aumento de la población adulta mayor, reflejado en un índice de envejecimiento de 49, es decir que hay 49 personas de 65 años y más por cada 100 personas menores de 14. La tasa de dependencia es del 47,3, es decir 47,3 personas en edad dependiente (menores de 14 y mayores de 65 años) frente a la población en edad potencialmente productiva.

Contexto medioambiental y cambio climático

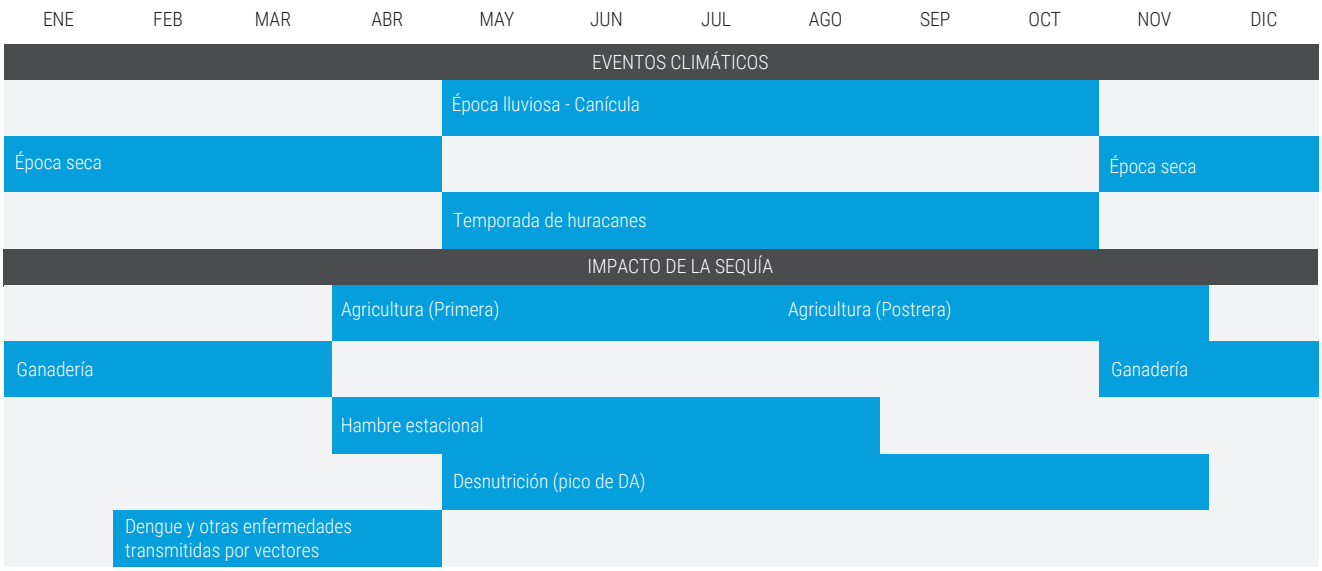
La población salvadoreña está expuesta a la contaminación, que afecta significativamente al aire, agua y suelo, con las emisiones de vehículos y la industria como principales fuentes de contaminación. En áreas urbanas, las enfermedades respiratorias agudas son una de las cinco principales causas de morbilidad.

Entre 2019 y 2023, El Salvador mostró variaciones en las carencias ambientales. La falta de acceso a agua potable aumentó de 19,6% a 21,2%[2], mientras que el acceso a saneamiento mejorado disminuyó del 41,5% al 38,2%. Con respecto a la calidad del agua, solo el 5% de las aguas superficiales evaluadas son aptas para riego sin restricciones, y el 72,4% es "mala"[3].

Entorno de seguridad

Desde junio de 2019 se implementa el Plan de Control Territorial (PCT), como estrategia de seguridad pública que busca reducir la violencia y combatir a las pandillas. La implementación del plan genera debate en la necesidad de abordar las causas profundas de la violencia. Los resultados del PCT plantean una disminución en los homicidios, disminución de extorsiones y el reporte de una mayor percepción de seguridad en las comunidades. El Gobierno cerró el año 2024 con una tasa de homicidios de 1,9 por cada 100.000 habitantes, alcanzando una reducción respecto al año 2023, en el cual tasa de homicidios fue de 2,4 por cada 100.000 habitantes[4].

Línea de tiempo de eventos (enero – diciembre)



1.2 Análisis de choques, riesgos y necesidades humanitarias

Definición de la crisis: choques, impactos y personas afectadas

En el marco del análisis de las necesidades humanitarias, se examina de forma conjunta y a profundidad para establecer los dos choques[5] principales que impactan de forma prolongada a las poblaciones y grupos más vulnerables del país: i) Eventos climáticos: sequía e inundaciones y ii) la movilidad humana.

Eventos climáticos: sequía e inundaciones

El Salvador enfrenta una alta vulnerabilidad ante eventos geológicos e hidrometeorológicos que resultan en inundaciones y en eventos asociados como: desprendimientos de rocas, deslaves y deslizamientos, causando pérdidas y daños a la vida, bienes, servicios y al medio ambiente. A su vez, pueden provocar el desplazamiento interno o la salida forzosa del país.

El incremento de temperaturas, el exceso de lluvias y la falta de agua, resultantes del cambio climático, impactan directamente a las poblaciones rurales, las poblaciones en zona costera, poblaciones indígenas, población urbana marginalizada, mujeres y niños, exponiéndoles a sus consecuencias.

El Salvador es uno de los 10 países más afectados por el cambio climático en el último decenio[6], enfrentando pérdidas y repercusiones directas que implican la perpetuación del ciclo de la pobreza. Dentro del período 2000 – 2021, el promedio de personas afectadas anualmente pasó de 10.000 a 97.000 personas[7]. Las puntuaciones de exposición por desastres de origen natural son de 5,6 sobre 10, siendo 1 riesgo mínimo y 10 riesgo máximo[8].

San Salvador, La Libertad y Sonsonate son especialmente vulnerables a terremotos e inundaciones, mientras que Chalatenango y Ahuachapán enfrentan sequías y deforestación[9]. Esta afectación impacta zonas agrícolas donde se vive de la producción de maíz, frijol e incluso la exportación de café. Según el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), en el estudio de campo realizado en agosto de 2023, se demuestra que el impacto de El Niño y las condiciones de sequía afectaron al 47% de los cultivos de maíz, lo que generó una pérdida del 18,65% a nivel nacional (unos 118,6 millones de kg).

Ante el cambio climático las necesidades humanitarias agravan y aumenta el riesgo para la salud pública ante el impacto en las fuentes hídricas. La inseguridad alimentaria se incrementa en hogares y afecta la economía familiar. En el periodo de marzo a junio de 2024, al menos 88.000 personas se encontraban en crisis alimentaria (Fase 3 o superior)[10], impulsándolas a utilizar mecanismos de afrontamiento negativos.

Al no existir mecanismos sostenidos de apoyo en la recuperación de medios de vida, las familias, o parte de ellas, recurren al desplazamiento interno o salida del país como medida de afrontamiento, principalmente en el caso de las familias en zonas rurales afectadas por la sequía e inundaciones. Más del 76.3% de la población retornada de Estados Unidos y México en 2024 ha indicado haber salido del país por motivos económicos, sin profundizar en los factores profundos de esa causa[11].

A pesar de los esfuerzos del Gobierno[12], las condiciones asociadas al cambio climático disminuyen las finanzas públicas y prolongan en el tiempo las necesidades humanitarias provocadas por los eventos naturales, que cada vez más incrementan su intensidad y repercusiones directas sobre las personas. Los niveles de inflación, aunque bajos, afectan a los hogares más pobres con difícil acceso a la canasta básica (FEWSNET 2024).

Movilidad humana

El Salvador enfrenta dinámicas migratorias y de desplazamiento complejas, siendo un país de origen, tránsito y destino, como también de retorno de personas de El Salvador. Desde 2023, se ha observado un aumento sostenido en la llegada de personas de diversas nacionalidades en tránsito por el país.

Las personas en movilidad enfrentan riesgos como violencia física, explotación, discriminación, acceso limitado a servicios básicos y medios de vida, separación familiar, interrupción educativa y falta de información y recursos.

A pesar de las mejoras en seguridad, persisten desplazamientos internos[13] relacionados con la violencia, especialmente la basada en género, que obliga a mujeres, con o sin hijos, a buscar protección interna o en el extranjero. Entre junio de 2023 y mayo de 2024, la Fiscalía General de la República (FGR) registró 20.950 hechos de violencia de género, un incremento de 15%, en comparación con el período anterior, con un 40% de casos relacionados con la violencia sexual. Según un monitoreo realizado por la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, el 84% de los desplazamientos internos se atribuyen a amenazas, extorsión y violencia causados por las pandillas[14].

Las organizaciones humanitarias alertan sobre el hacinamiento en hogares que acogen a niños y adolescentes desplazados, lo que agrava su vulnerabilidad. En 2023, más de 95.300 niños vivían sin al menos uno de sus padres debido a la migración, un aumento del 35,6% respecto al año anterior, y 501.444 enfrentaban abandono parental[15]. La niñez desplazada enfrenta múltiples riesgos, como acceso limitado a servicios básicos, deserción escolar, violencia, explotación laboral y problemas emocionales, lo que evidencia la urgencia de implementar medidas de protección específicas para este grupo.

En todo el año de 2024, se registraron 15.003 personas retornadas a El Salvador, un aumento del 12,2% respecto a 2023. De este total, 28,8% son mujeres adultas y 16,4% niñas, niños y adolescentes (NNA)[16], quienes enfrentan riesgos de protección y acceso limitado a servicios. Las mujeres retornadas sufren exclusión y violencia debido al estigma asociado a la migración, mientras que dos de cada tres reportaron afectaciones en su salud mental y el 47,9% no resolvió necesidades en salud sexual y reproductiva durante su migración o retorno[17].

Los NNA enfrentan desafíos específicos relacionados con la protección y la reintegración, agravados por deficiencias en servicios especializados. Los principales motivos de migración entre NNA retornados fueron factores económicos (65,9%), reunificación familiar (22,3%) e inseguridad (7,9%)[18].

En 2024 se han registrado 42.047 encuentros de personas salvadoreñas en la frontera suroeste terrestre de Estados Unidos: adultos (45%), unidades familiares (40%), NNA no acompañados (15,7%) y NNA acompañados (0,01%)[19]. En 2024, 5.479 personas salvadoreñas solicitaron asilo en México, una cifra que se ha mantenido constante desde 2022, siendo la cuarta nacionalidad con más solicitudes[20].

Desde 2023 ha incrementado significativamente el ingreso al país de personas en transito con destino hacia el norte del continente, ellas permanecen en el país uno o dos días en promedio[21]. Las personas viajan solas o en grupos familiares, algunos cruzan por vía terrestre el país hacia Guatemala y Honduras, evidenciando necesidades humanitarias y de protección que requieren de servicios brindados por organizaciones e instituciones públicas. En su mayoría salen de sus países por motivos económicos y por riesgos de protección, y requieren servicios de asistencia humanitaria como alojamiento temporal, salud, servicios de información y orientación en la ruta, mecanismos para acceder a protección internacional y alternativas de regularización en el país, atención de denuncias de violencia basada en género, alimentos y servicios de nutrición, entre los más comunes.

El Gobierno de El Salvador ha tomado medidas para fortalecer el combate a redes de trata y tráfico, y entre

junio 2023 y mayo 2024, la FGR aumentó la detección del tráfico de personas, con un incremento del 66% en casos reportados (724 casos).[22]

Las solicitudes de asilo en El Salvador muestran un aumento con respecto a las recibidas en el 2023. En 2024 se han recibido 283 solicitudes de asilo[23].

Personas en necesidad

En El Salvador se identificaron 818.658 personas con necesidades humanitarias en 36 de los 44 municipios del país. Para determinar el número de personas en necesidad cada sector trabajó en sus metodologías y se realizó un análisis[24] conjunto e intersectorial enfocado en las necesidades prioritarias.

Adicionalmente, la aprobación de la Ley Especial de Reestructuración Municipal, con la cual los 262 municipios disminuyeron a 44 y se establecen 262 distritos[25], facilitó que el análisis del panorama humanitario se llevara a cabo a nivel municipal. En este análisis se priorizó a partir de las variables de convergencia, impacto e intersectorialidad. Las 818.658 personas con necesidades humanitarias representan el 13% del total de la población y se concentran en 36 de los 44 municipios que fueron identificados con severidades más altas.

Los sectores que tienen mayor cantidad de personas con necesidades humanitarias e impulsan el PiN

El enfoque está centrado en la Seguridad Alimentaria y en la Protección como los principales sectores que requieren de asistencia humanitaria. Esto no deja de lado la personas en necesidad que se reflejan en otros sectores como Salud; Agua, Saneamiento e Higiene (WASH); Alojamientos de Emergencia; Coordinación y Gestión de Albergues Temporales, y Educación en Emergencias. Las necesidades que presentan estos sectores están impulsadas por los eventos climáticos y la movilidad humana, siendo las mujeres, niñas, niños y adolescentes los grupos mayormente afectados[26].

La tendencia

En un contexto global con crecientes necesidades humanitarias, se aumentan los criterios de priorización, resultando en una cifra de PiN más baja y en la priorización de los municipios relacionados a los choques establecidos en el análisis, la intersectorialidad y las severidades. Esto dio como resultado una reducción de PiN en 301.300 personas con respecto a 2024, una disminución que incluye la reducción en personas con inseguridad alimentaria y refleja un enfoque más territorial y una priorización en las personas con mayor condición de vulnerabilidad que en aquellas con necesidades en varios componentes de la respuesta humanitaria.

Necesidades únicas de los diferentes grupos de personas

GRUPO POBLACIONAL 1: MUJERES, NIÑAS Y ADOLESCENTES

436,3K personas

Las mujeres, niñas y adolescentes enfrentan múltiples necesidades derivadas de la violencia, el impacto de eventos climáticos, la inseguridad alimentaria, la violencia de género (VBG), la crisis económica global y los movimientos de movilidad humana. En cuanto a violencia de género[27], se registraron 71 muertes violentas de mujeres en 2022, con una tasa de feminicidios de 2,1 por cada 100.000 mujeres[28]. En situaciones humanitarias y de emergencia, las mujeres son afectadas de manera diferenciada, experimentando mayores riesgos y obstáculos para acceder a servicios esenciales de forma oportuna.

La tasa de analfabetismo entre las mujeres es del 12%[29], lo que limita sus oportunidades de desarrollo y su incorporación al mercado laboral. Además, las mujeres enfrentan mayores dificultades para acceder a empleos dignos y a ingresos formales, lo que incrementa su vulnerabilidad en contextos de emergencia.

El desconocimiento y la falta de acceso a servicios de salud sexual y reproductiva ponen en riesgo la salud de las adolescentes embarazadas. En El Salvador, el 19,8% de las jóvenes entre 20 y 24 años inició una unión temprana antes de los 18 años, el 4,6% la inició antes de los 15 años (ENS 2021). La prevalencia de las uniones tempranas es mayor en el área rural, con mayores índices en la zona oriental y paracentral. Respecto al embarazo en adolescentes, se observa que hay una tasa de 19.1 por cada mil inscripciones a nivel nacional, donde 26 de los 44 municipios superan dicha tasa, lo que evidencia que tal situación sigue siendo preocupante, agravando la violencia y desigualdad en contexto humanitario, que a su vez tiene consecuencias como la deserción escolar, pobreza y dependencia económica, la violencia basada en género, afectaciones a su salud mental y proyecto de vida. La insuficiente respuesta ante la VBG se ve agudizada por factores como la tolerancia institucional, la falta de sensibilidad al respecto y el desconocimiento sobre cómo actuar ante estas situaciones. Además, muchas mujeres y niñas no se identifican como sobrevivientes de violencia, lo que complica la atención de sus necesidades, agravando la violencia y la desigualdad, el abandono escolar y restricciones en su desarrollo personal, lo que perpetúa el ciclo de pobreza.

El 42,6% de los hogares de El Salvador son liderados por mujeres, aumentando 3,45% con respecto al año anterior[30], acentuándose con crisis humanitarias que alteran las redes familiares y sociales, transformando los roles de género y desmantelando las estructuras de protección. La falta de acceso a alimentos, servicios de salud, educación y recursos de agua, higiene y saneamiento, así como su inadecuada provisión, intensifica las desigualdades sociales, afectando de manera particular a mujeres, adolescentes y niñas. El rol asumido de las mujeres en el liderazgo de hogar se basa más que todo en la responsabilidad de garantizar la disponibilidad de estos servicios e insumos para sus familias, a menudo deben recorrer grandes distancias para obtener agua y satisfacer necesidades específicas de género, como la menstruación, el embarazo, la lactancia y la crianza, especialmente en hogares liderados por mujeres.

GRUPO POBLACIONAL 2: PERSONAS EN MOVILIDAD HUMANA

Desplazadas internas	71.500[31] cif
Solicitantes de asilo (casos pendientes)	284[32]
Refugiadas (activas)	124
Retornadas	15.003[33]
En tránsito	70.000+[34]

El Salvador está siendo impactado por el cambio climático, su ubicación en el Corredor Seco hace que las personas en necesidad sufran las consecuencias negativas de lluvias e inundaciones, en rubros como la agricultura y en el aumento de la inseguridad alimentaria. Esta situación impulsa a las familias a adoptar estrategias de afrontamiento perjudiciales en busca de su sustento básico. El desplazamiento forzado mantienen desafíos diarios para el acceso a alimentos, medios de vida, viviendas dignas, la documentación necesaria, las necesidades en salud (incluyendo en salud mental, salud sexual y reproductiva), pérdida de sus redes familiares y de vínculos sociales, comunitarios, lo que significa carencia de apoyo e incremento en sus necesidades.

El país acoge a personas refugiadas interesadas en establecerse y aunque la legislación nacional sobre la protección de refugiados y solicitantes de asilo es inclusiva, estas personas enfrentan desafíos prácticos para alcanzar un nivel de autosuficiencia similar al de la población local. Actualmente ante la mejora de los índices de seguridad en El Salvador, es posible que los procesos de retorno incrementen ante las deportaciones, sumándose al flujo de migrantes y refugiados. Esto puede aumentar la presión sobre las comunidades receptoras con menor desarrollo socioeconómico y acceso limitado a servicios básicos. Por lo tanto, es necesario que las dinámicas de movilidad humana reciban una respuesta sostenible, oportuna e integral por parte de los actores humanitarios y de protección.

GRUPO POBLACIONAL 3: NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES (NNA)

248,1K personas

Los niños, niñas y adolescentes (NNA) enfrentan múltiples riesgos que afectan su crecimiento y desarrollo integral, su protección, educación y participación. En El Salvador, el 37,9%[35] de los NNA vive sin uno o ambos padres, siendo más frecuente la ausencia del padre, ya sea por muerte (11%), abandono (75%) o migración (13,4%).

En el país se mantienen problemas de malnutrición lo que representa un obstáculo para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo desde los primeros años de vida. Solo el 45,3% de los niños y niñas menores de seis meses recibió lactancia materna exclusiva, lo que muestra una disminución del 3% en comparación con 2014[36].

Los NNA también enfrentan brechas en el acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene en el entorno escolar. Aproximadamente el 30% de los centros educativos a nivel nacional no cuenta con servicios de WASH en condiciones adecuadas, lo que implica que seis de cada diez escuelas no están preparadas para hacer frente a riesgos y desastres ambientales, epidemias y vectores (MINEDUCYT, 2021). La baja disponibilidad del agua compromete su calidad y afecta el costo de tratamiento y distribución, ocasionando el incremento de las enfermedades gastrointestinales, respiratorias o dérmicas principalmente en niños y niñas menores de cinco años.

Severidad de las necesidades

Perspectivas y riesgos humanitarios

El Salvador está expuesto a diversos riesgos de origen natural y presenta altas probabilidades de ser afectado significativamente. Entre los principales riesgos a los que está expuesto el país se encuentran:

- Inundaciones: Debido a su ubicación en una zona de alta pluviosidad y su vulnerabilidad a eventos meteorológicos como huracanes.
- Terremotos: El país cuenta con una cadena volcánica joven que se extiende desde la zona occidental hasta la oriental. El 63% del territorio está clasificado como de amenaza sísmica alta o muy alta.
- Sequías: El 70% del territorio es susceptible a sequías meteorológicas de intensidad débil o mayor.
- Deslizamientos: El 26% del territorio presenta susceptibilidad moderada a deslizamientos, el 38% alta y el 1% muy alta.

En general, el 88,7% del territorio salvadoreño es vulnerable a impactos graves por desastres de origen natural, y aproximadamente el 95,4% de la población está expuesta a algún nivel de riesgo.

Impacto de los eventos climáticos en la población

Los eventos climáticos como la sequía y las inundaciones afectan a las poblaciones más vulnerables, quienes utilizan el desplazamiento interno como medida de afrontamiento ante la pérdida de viviendas y cultivos que incrementan las necesidades e impiden la construcción de resiliencia. En El Salvador, debido a su extensión geográfica, los mismos municipios son afectados por distintos eventos.

La sequía en el país genera afectaciones en los medios de vida de la población, lo que aumenta sus necesidades al enfrentar desafíos en la producción agrícola, la obtención de recursos y comprometer el acceso a los alimentos. Las familias que se dedican a la agricultura se ven impactadas directamente. Usulután, Santa Ana, Ahuachapán, Chalatenango, La Libertad y San Vicente son los seis departamentos más afectados por la pérdida de maíz. En cuanto al frijol, en el 2023 se indica una reducción de la producción de frijol de unos 5,6 millones de kg.

Con la sequía, el país mantiene un impacto en la población rural del 35,5%, la población económicamente activa de El Salvador se dedica a la agricultura y el 57% de su población vive en zonas rurales. La agricultura es esencial para el crecimiento económico del país, y representa el 9,3% del PIB[37].

Este choque es percibido directamente por la población, al reducirse el ingreso económico, el acceso a los alimentos e incrementarse el costo de la Canasta Básica Alimentaria (CBA). Para el 2024, en el área rural, el aumento es del 31% (US$ 15,91) más que en julio de

2022 ($193,98). En el área urbana, la CBA mantiene un costo de $255,36. con un aumento interanual de 7% ($16,659).

El impacto de la sequía e inundaciones afecta a propietarios y consumidores. En el año 2021, el 58,7% de los hombres era dueño de tierras agrícolas en la zona rural y un 15,08 % en lo urbano, mientras que las mujeres dedicadas a actividades agropecuarias eran dueñas del 9,3 % de las tierras en lo rural y menos de 1% en lo urbano[38].

La generación de ingresos para mujeres rurales que dependen de la agricultura es afectada principalmente por la sequía y el exceso de lluvia, la mayoría sin títulos de propiedad de sus tierras, ni acceso a fuentes de financiamiento en las instituciones financieras. Estas condiciones exacerban los riesgos de abuso y explotación sexual, explotación laboral, matrimonios forzados, violencia sexual y uniones tempranas[39].

Impacto de la movilidad en la población

La movilidad humana en El Salvador, tanto interna como internacional, tiene un impacto profundo en los grupos más vulnerables, exacerbando desigualdades y afectando la cohesión social. El despoblamiento rural ha debilitado las economías locales y tradiciones, mientras grupos vulnerables enfrentan discriminación, violencia y barreras de acceso a servicios básicos y oportunidades.

Mujeres migrantes y aquellas que permanecen asumen mayores cargas laborales y riesgos de violencia, discriminación y explotación laboral. Los niños, niñas y adolescentes, ya sea que estén migrando con sus familias o solos, sufren traumas psicológicos, explotación laboral y dificultades para acceder a educación. Quienes se quedan en el país pueden enfrentar mayores riesgos de violencia, explotación sexual y trabajo infantil. Los grupos vulnerables enfrentan la discriminación y violencia tanto en su país de origen, como en el tránsito y en el de destino, lo que dificulta su integración y acceso a servicios.

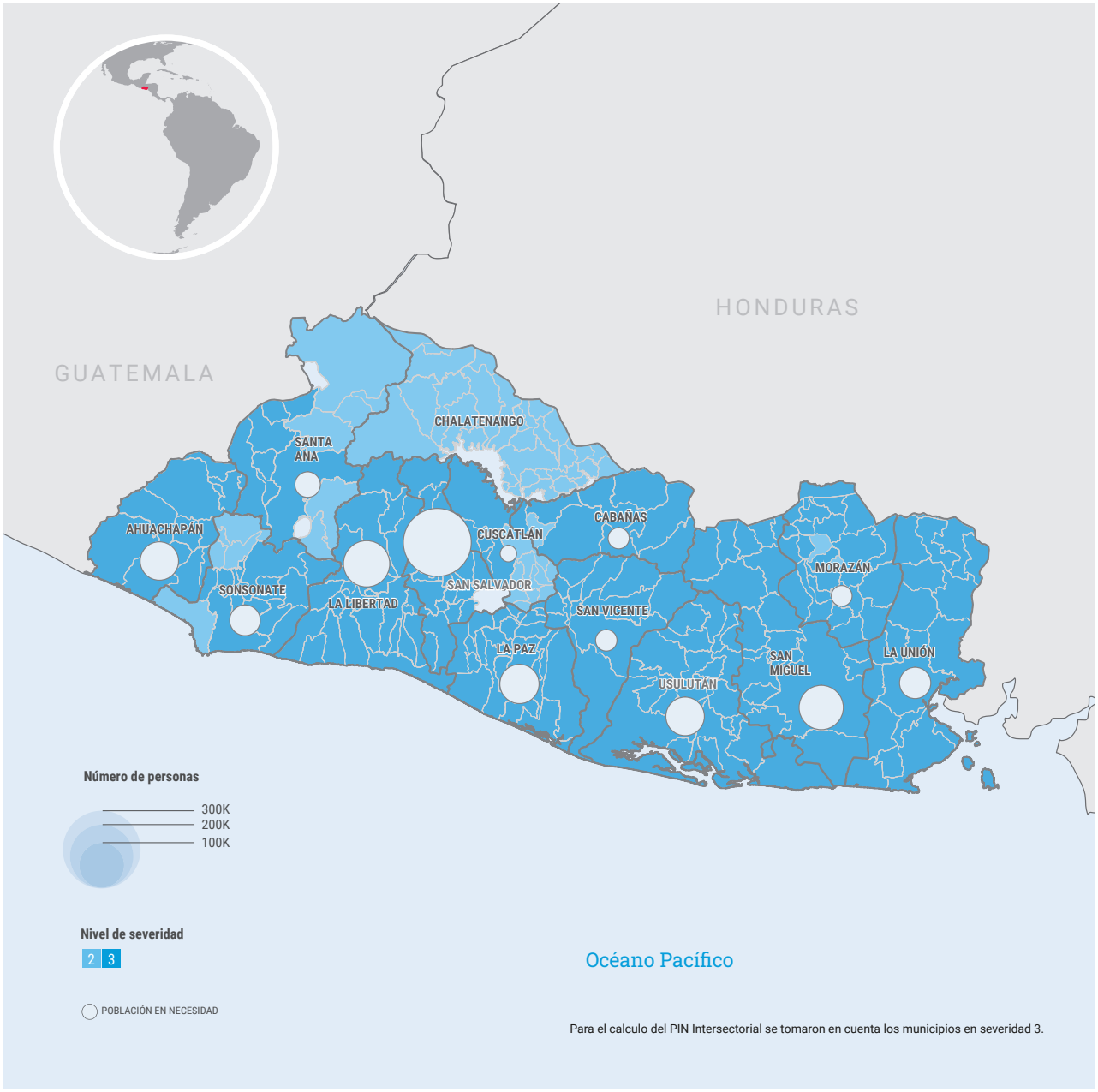
La falta de recursos y servicios básicos en las comunidades de acogida impulsa acciones perjudiciales como el trabajo infantil, que representa una tasa de incidencia de 5,4%. En 2023, se estimó que 70.171 niños, niñas y adolescentes de entre 5 y 17 años se encontraban en condiciones de trabajo infantil[40]. Además, persisten la explotación laboral y el sexo por supervivencia, aumentando significativamente los riesgos de protección asociados al desplazamiento.

La migración y el desplazamiento forzado generan trastornos de salud mental, impactos económicos y separación familiar. Según el informe de monitoreo de protección de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH) de 2022, el 24% de la población desplazada consultada reporta trastornos emocionales o psicológicos, el 16% separación familiar y el 14% pérdida de empleo. Además, enfrentan discriminación, escasos espacios para atención psicosocial y dificultades para acceder a respuestas integrales.

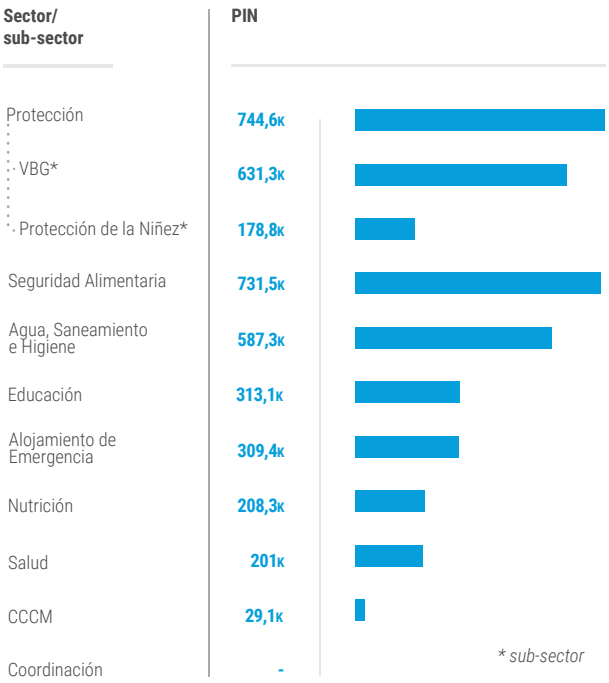
Las personas retornadas enfrentan múltiples desafíos, discriminación y dificultades para reintegrarse a sus comunidades, necesidad de regularización de documentos y reactivación laboral. La reintegración sostenible requiere abordar aspectos económicos, sociales y psicosociales, en un proceso complejo que afecta especialmente a niños y adolescentes, quienes enfrentan barreras para acceder a la educación.

Acceda al análisis completo humanitarianaction.info

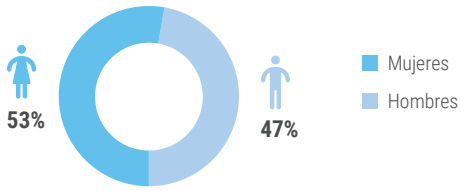
1.3 Desglose PiN



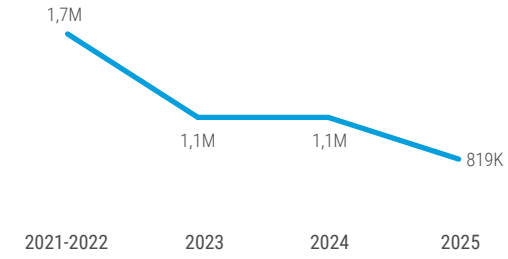
DESGLOSE DE PERSONAS EN NECESIDAD



POR SEXO



TENDENCIA PIN / AÑO



EL SALVADOR
Foto: Educo

Parte 2: Respuesta humanitaria

AHUACHAPÁN, EL SALVADOR
Beneficiaria de la entrega de tarjeta multipropósito junto a su hija, luego de haberse visto afectada por el enjambre sísmico de marzo de 2023. Foto: Save the Children/Andrea Delgado

2.1 Estrategia de respuesta humanitaria

US$66,9M

Requerido para apoyar a **407,5K personas**

En 2025, El Salvador continúa con retos humanitarios que requieren una respuesta conjunta, focalizada y estratégica. Este plan prioriza la respuesta a las necesidades críticas de 407.500 personas en los 36 municipios priorizados por sus necesidades humanitarias, exacerbadas por los eventos climáticos extremos y la movilidad humana. La respuesta humanitaria mantiene su principio central de la protección de los grupos vulnerables.

Priorización de las necesidades críticas y prestación de asistencia vital

La estrategia humanitaria para El Salvador en 2025 busca brindar asistencia a 407.500 personas con necesidades humanitarias prioritarias, complementando el esfuerzo del Estado. Esto respondiendo al deterioro del entorno de protección, las lluvias e inundaciones de 2024, y al impacto del cambio climático con efecto en el acceso a agua, saneamiento e higiene, además de la persistente inseguridad alimentaria.

La intervención se focalizará en 36 de los 44 municipios más afectados, beneficiando a 217.200 mujeres, 190.300 hombres, 123.500 niñas y niños, 60.500 adultos mayores y 12.500 personas con discapacidad, con un presupuesto de 66,9 millones de dólares.

El objetivo principal es brindar asistencia humanitaria vital, que incluye alimentos, agua potable y atención sanitaria, complementando la respuesta que brinda el Estado. Esta planificación intersectorial fortalece aspectos como la rendición de cuentas a las poblaciones afectadas (AAP), la inclusión de las personas con discapacidad, la protección contra la explotación y los abusos sexuales (PEAS) y las consideraciones de género.

Garantizar la centralidad de la protección

En 2025, los actores de protección trabajarán junto a los sectores identificados para desarrollar una estrategia de protección que abordará los riesgos identificados y hará operativa la centralidad de la protección. La estrategia hace hincapié en la protección de las personas, especialmente las mujeres y niñez, expuestos a un mayor riesgo de violencia. Esto implica proporcionar espacios seguros, apoyo jurídico y servicios psicosociales a las personas supervivientes de la violencia de género. Facilitar el retorno seguro de las poblaciones desplazadas y hacer frente a los riesgos de protección son componentes clave. Las iniciativas para aumentar la resiliencia, como la formación profesional y el apoyo a los medios de subsistencia, se integran para lograr la estabilidad a largo plazo.

Participación de las mujeres y asistencia sensible al género

Los socios humanitarios impulsan la participación segura, significativa e integral de la mujer en todos los componentes de la respuesta humanitaria. Los aprendizajes e innovaciones del 2024, como el alcance remoto a mujeres y niñas beneficiarias, los espacios de distribución diferenciados para mujeres y hombres beneficiarios, y la participación de mujeres lideres de comunidades, se amplían para llegar de forma segura a mujeres y niñas. Las opiniones y voces de las mujeres se amplifican al implementar estrategias de AAP que tengan en cuenta el género como un factor importante e implementando estrategias de protección, medidas de mitigación de riesgos de VBG y prevención del Abuso y Explotación Sexual (AES) que tengan en cuenta las cuestiones de género.

2.2 Establecimiento de límites de la respuesta, priorización y acción en función del riesgo

El análisis intersectorial junto con la focalización de municipios permitió priorizar la población en necesidad y por lo tanto la planificación de la respuesta. A través del Plan, se estima que 407.500 personas podrán ser alcanzadas por proyectos e intervenciones sectoriales de los socios participantes de esta planificación. El mayor número de personas en necesidad están en el distrito de San Salvador Centro, que representan el 9% del PIN, y cuyas principales necesidades identificadas están en los sectores de protección, seguridad alimentaria y nutrición.

El Salvador enfrenta una crisis prolongada, marcada por la pobreza, factores socioculturales, vulnerabilidad a choques climáticos y movilidad humana. El HNRP prioriza la atención a necesidades humanitarias críticas, enfocándose en una respuesta inmediata mientras fomenta iniciativas de recuperación temprana y resiliencia para abordar desafíos de una manera sostenible.

El Plan de respuesta se centra en proyectos diseñados para abordar las necesidades humanitarias identificadas en zonas con acceso operativo por parte de los socios, priorizando los municipios afectados por sequías, inundaciones y movilidad humana. Las intervenciones buscan optimizar la respuesta intersectorial, atender vulnerabilidades agudas y complementar soluciones duraderas y necesidades básicas gestionadas por el Estado. Su objetivo principal es responder a las necesidades identificadas, apoyar medios de subsistencia de emergencia, mejorar la seguridad alimentaria y ampliar el acceso a servicios básicos para las poblaciones más vulnerables.

En el Corredor Seco de El Salvador, el marco de Acción Anticipatoria, liderado por el Grupo de Acción Anticipatoria e integrado por actores humanitarios y gubernamentales, utiliza pronósticos climáticos para proteger medios de vida, garantizar la seguridad alimentaria y reducir vulnerabilidades antes de la crisis. Este enfoque fortalece la resiliencia comunitaria y complementa las respuestas humanitarias.

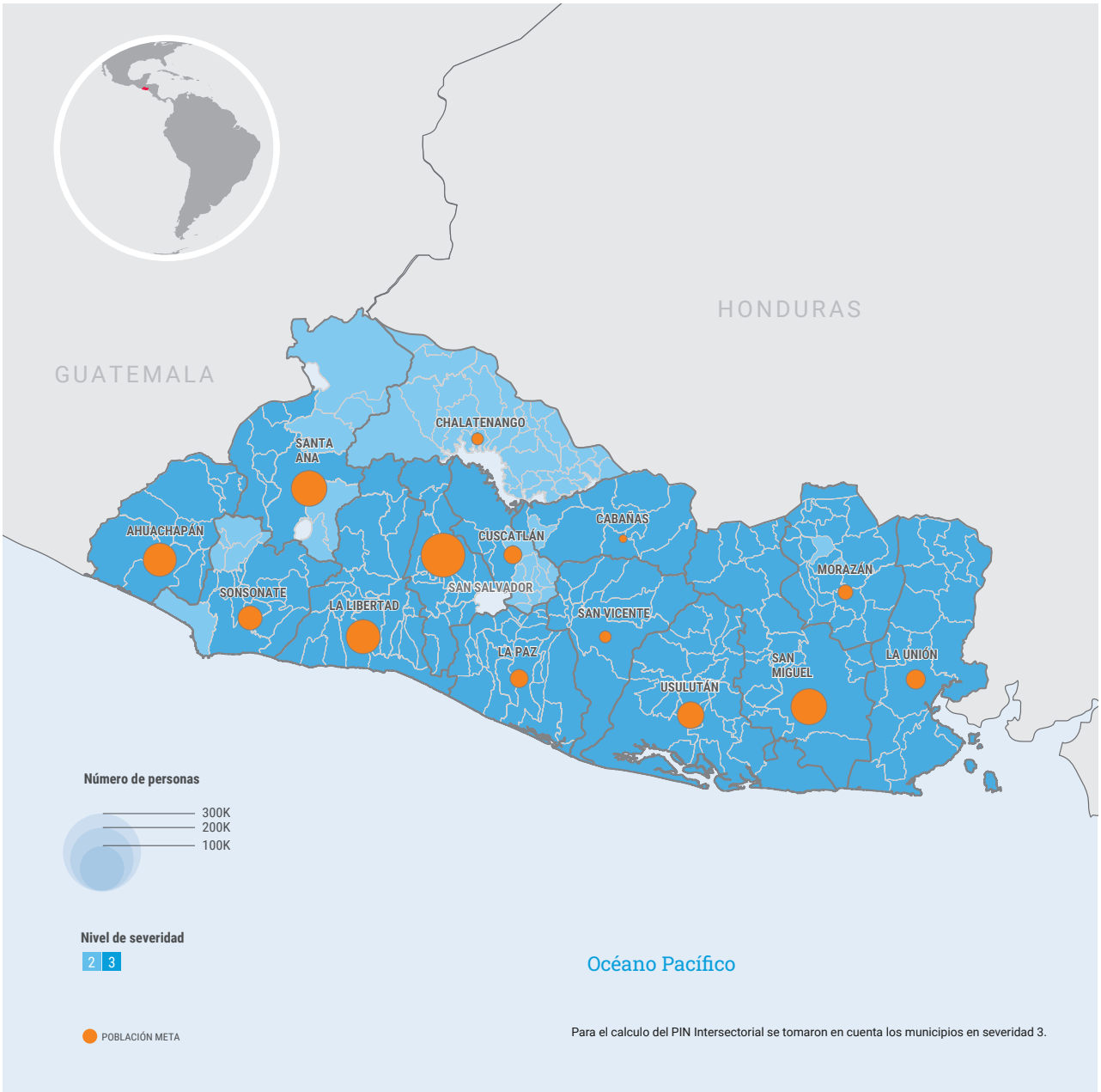
Colaboración en materia de acción humanitaria y desarrollo

El HNRP se vincula con los marcos de planificación del desarrollo en El Salvador, como el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, al brindar un panorama que le permite focalizarse en aspectos críticos como la respuesta a eventos climáticos y la movilidad humana, abordando necesidades humanitarias inmediatas derivadas de choques climáticos, movimientos migratorios y de desplazamiento, atendiendo los impactos en las poblaciones más vulnerables.

El Marco de Cooperación incluye efectos y productos específicos que atienden dichas problemáticas desde el enfoque de desarrollo sostenible con estrategias de mediano y largo plazo, en específico el Efecto 3 de *atención, protección integral, (re)integración e inclusión económica de las personas migrantes, retornadas, en tránsito o desplazadas forzosamente, así como de sus familias*, y el Efecto 5 de *mayor resiliencia frente a desastres, gestión efectiva de los riesgos, adaptación y mitigación de los efectos del cambio climático*, donde se incluye la respuesta humanitaria en emergencias y desastres.

La coordinación y la relación de las acciones de ambos instrumentos es fundamental para garantizar una atención integral desde las causas estructurales hasta las manifestaciones que requieren una atención inmediata, fundamental para el avance hacia los objetivos y logros planteados.

2.3 Desglose de la población meta

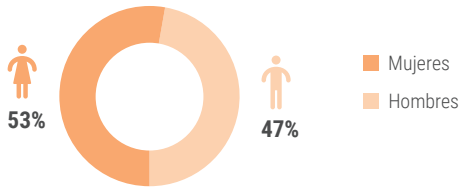


POBLACIÓN META

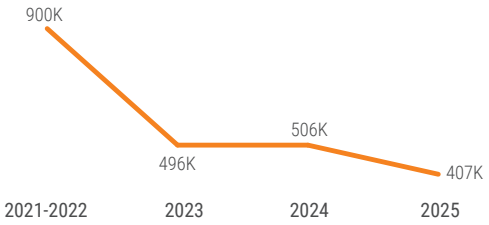
Sector/ sub-sector	Población meta
Protección	97,3K
VBG*	105K
Protección de la Niñez*	69,8K
Seguridad Alimentaria	84,2K
Agua, Saneamiento e Higiene	128,5K
Educación	47K
Alojamiento de Emergencia	6,2K
Nutrición	62,5K
Salud	85,1K
CCCM	13,2K
Coordinación	-

** sub-sector*

POR SEXO



TENDENCIA POBLACIÓN META / AÑO



EL SALVADOR
Foto: Educo

2.4 Objetivos estratégicos

Objetivo estratégico

Contribuir a proteger y salvar la vida de las personas con necesidad humanitaria, o en riesgo de estarlo, por el impacto de los eventos climáticos y los efectos de la movilidad humana, a través del apoyo al ejercicio de derechos, la mejora del acceso a servicios esenciales de calidad en emergencia, asegurando una asistencia humanitaria intersectorial, con enfoques de protección, edad, género, diversidad e inclusión.

407,5K
población meta

217,2K | 123,5K | 12,5K

El marco completo de monitoreo se encuentra en línea en HumanitarianAction.info.

LA DANTA, AHUACHAPÁN, EL SALVADOR
José, un agricultor de Ahuachapán, explica que a causa de las sequías de los últimos años algunos agricultores tuvieron que dejar sus tierras. Foto: ACNUR/Markel Redondo

2.5 Supuestos de planificación, capacidad operativa y acceso, y tendencias de respuesta

Supuestos de planificación

La planificación de la respuesta está basada en el análisis de las necesidades humanitarias realizado para este HNRP. Cada sector identificó a los grupos poblacionales de acuerdo con las ubicaciones geográficas priorizadas en función de la severidad de sus necesidades. Para definir las acciones de respuesta, se analizaron sus capacidades operativas; sus recursos financieros, físicos y humanos; las condiciones de acceso humanitario; las características geográficas para acceder a los territorios, entre otros factores. Las intervenciones se definirán a través de proyectos que cada socio ha formulado con el fin de que sean lo más específicas posibles y sirvan de instrumentos claves para la movilización de recursos, debido a que estos proyectos dependerán del financiamiento que los donantes aporten.

Capacidad operativa

El Plan de Respuesta Humanitaria será implementado por miembros del Equipo Humanitario de País (EHP) que mantiene cobertura en todos los municipios identificados, con la presencia de 43 socios firmantes, organizados en 9 sectores activos y 2 áreas de responsabilidad de protección. Cada grupo se mantiene en constante coordinación con el Gobierno y los ministerios de línea[41]. La planificación de la respuesta para el año 2025 incluye la participación de 27 socios, de los cuales 18% son organizaciones no gubernamentales nacionales y 50% son organizaciones no gubernamentales internacionales.

El cambio de contexto y los continuos impactos por eventos climáticos y movilidad humana han propiciado la constante revisión y actualización de procedimientos. En la actualidad el EHP representa una red de organizaciones humanitarias muy sólida y con capacidad y experiencia de respuesta a diversas emergencias a diferentes niveles desde el nacional hasta el territorial. Cada sector cuenta con la capacidad operativa necesaria para implementar la respuesta humanitaria que ha propuesto de acuerdo con la población meta definida. La presencia territorial que tienen las ONG socias y las redes de colaboración que han creado a nivel nacional son factores esenciales que amplían la capacidad y la cobertura territorial, mejorando el alcance de las acciones planificadas. Por lo tanto, la capacidad operativa de cada sector se ve reforzada por la experiencia y la acción sinérgica de todos los socios del sector y en sí de toda la estructura del EHP.

También, es importante que se mantengan los espacios de coordinación y participación con las instancias de Gobierno, con presencia territorial, así como con gobiernos municipales que se integran y aportan en la implementación de acciones territoriales para lograr la sostenibilidad de la intervención, esto facilita la respuesta con las familias y liderazgos comunitarios.

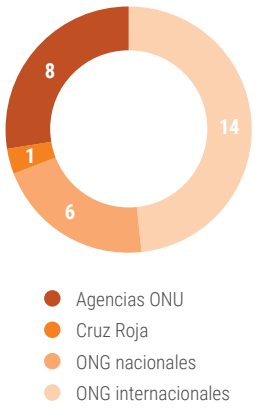
Restricciones y desafíos de acceso

Al momento de formular este Plan, no se identifican limitantes de acceso a las áreas donde se realizarán las intervenciones. Se deberá tomar en cuenta que la temporada de lluvias representa un riesgo para el país en materia de inundaciones, las cuales pudieran afectar el acceso a las zonas y la movilidad dentro de las mismas. Algunas de las áreas de interés son zonas sísmicas con un riesgo latente de terremotos con efectos colaterales en carreteras, hundimientos, agrietamientos, desprendimiento de rocas y deslizamientos.

Sector/ sub-sector	Población meta	Número de socios	Proyectos
Protección	97,3K	8	8
VBG*	105K	15	15
Protección de la Niñez*	69,8K	13	13
Seguridad Alimentaria	84,2K	6	7
Agua, Saneamiento e Higiene	128,5K	6	6
Educación	47K	11	9
Alojamiento de Emergencia	6,2K	4	4
Nutrición	62,5K	4	4
Salud	85,1K	4	4
CCCM	13,2K	2	2
Coordinación	-	1	1

** sub-sector*

Socios por tipo



EL SALVADOR
Foto: UNICEF/C.Freedman

2.6 Programación responsable, inclusiva y de calidad

El EHP de El Salvador integra en su programación humanitaria los principios de Rendición de Cuentas a las Personas Afectadas (AAP), Protección contra la Explotación y Abusos Sexuales (PEAS), Prevención de la Violencia Basada en Género (VBG) y Centralidad de la Protección, asegurando enfoques de edad, género y diversidad. Para ello, se realizaron jornadas específicas durante la planificación de este Plan y se conformó un grupo de trabajo dedicado a estos temas, con liderazgo definido y apoyo de PROCAP[42]. Este grupo ha desarrollado una hoja de ruta 2024-2025 para garantizar que los sectores incorporen y apliquen estos enfoques en sus respuestas humanitarias.

Centralidad de la protección

La centralidad de la protección, alineada con la política del IASC, es una prioridad para el EHP y orienta la programación de la respuesta humanitaria. El objetivo estratégico del presente Plan busca garantizar que la protección de las personas afectadas esté en el centro de la respuesta y que el acceso a servicios sea integral e intersectorial, contribuyendo a reducir los riesgos de protección de las personas más vulnerables.

El principio de “no hacer daño” guía las intervenciones para evitar daños colaterales y asegura que se sientan las bases para la inclusión de un enfoque sensible al conflicto. Para el 2025 las acciones prioritarias incluyen a) fortalecer el rol del grupo de los cuatro no negociables; b) promover y fortalecer las capacidades sectoriales para la integración y transversalización de la protección; c) promover el desarrollo de una estrategia de protección para el EHP; y d) promover la actualización periódica del contexto con el sector de protección y los subsectores, en coordicanión con el grupo intersectorial del EHP.

Rendición de cuentas a las personas afectadas y respuesta centrada en las personas

Los socios a nivel local han realizado consultas con las comunidades afectadas por las emergencias debidas a lluvias. Este contacto constante ha permitido identificar prioridades y establecer mecanismos que facilitan la participación de las comunidades en órganos de decisión. La incorporación activa de ONGs nacionales y comunitarias ha fortalecido al EHP mejorando la respuesta y adaptándola a las necesidades locales.

Dentro de la estrategia de la rendición de cuentas se ha establecido, a través del grupo intersectorial de los “no negociables”, un mapeo de mecanismos de quejas y retroalimentación para la identificación de canales y poder estandarizarlos a través de las consultas comunitarias. Esto unificará las estrategias de los socios a través de la implementación de los proyectos de respuesta humanitaria.

Prevención de la explotación y abuso sexual

Para garantizar la Protección contra la Explotación y los Abusos Sexuales (PEAS), se han implementado actividades colaborativas entre socios y otros actores en la prevención y respuesta a través de estrategias concretas. Estas incluyen diálogos sobre buenas prácticas en la respuesta humanitaria y su socialización para facilitar su adopción. Los objetivos principales incluyen el intercambio de experiencias regionales para desarrollar modelos adaptados al contexto nacional; la certificación de organizaciones socias en PEAS; el establecimiento de estándares operativos del EHP y la implementación de un proyecto piloto para identificar buenas prácticas y lecciones aprendidas. También se incluye una campaña de comunicación para promover la prevención y la atención a víctimas, así como la inclusión de actores institucionales y gubernamentales en procesos formativos y de certificación.

Adicionalmente, se avanzará en la medición de indicadores del Comité Permanente entre Organismos (IASC por sus siglas en inglés) relacionados con PEAS. La hoja de ruta contará con una herramienta y estrategia para el seguimiento y monitoreo para incorporar estas acciones en las actividades de los socios dentro del Plan de Respuesta.

Género, edad, discapacidad y otras diversidades - sensibilidad y empoderamiento

El HNRP en El Salvador se enfoca en atender las necesidades únicas de diferentes personas afectadas por crisis. Este enfoque reconoce que las mujeres, niñas, personas con discapacidad y otros grupos enfrentan desafíos específicos que deben ser considerados para garantizar una respuesta efectiva, equitativa, participativa y sostenible. Para lograrlo, el HNRP promueve la participación de los grupos en todas las etapas de la respuesta humanitaria. Esto incluye la creación de espacios seguros y accesibles donde puedan expresar sus prioridades y contribuir a las soluciones. Al mismo tiempo, se fomenta su empoderamiento a través de programas específicos, como la formación en liderazgo comunitario, apoyo psicosocial y acceso a recursos para fortalecer sus medios de vida. El Plan también utiliza datos desagregados para identificar y responder a las necesidades particulares de cada grupo, desde garantizar la protección frente a la violencia hasta asegurar que los servicios esenciales sean inclusivos y adaptados.

Con estas acciones, el documento no solo aborda las necesidades inmediatas, sino que busca reducir desigualdades estructurales, fortaleciendo la capacidad de mujeres, niñas y personas con discapacidad para liderar el cambio en sus comunidades, impulsando que nadie quede atrás en la construcción de un futuro más resiliente.

Prevención de la Violencia Basada en Género

Prevenir y mitigar la violencia basada en género es un 'No Negociable' y una directriz del IASC para la acción humanitaria, reconocida en la Carta de Entendimiento de País del EHP para la coordinación y apoyo a El Salvador en la preparación y respuesta humanitaria. Por tanto, desde el enfoque centrado en la persona sobreviviente, se priorizará la preparación de personal humanitario para prevenir y mitigar los riesgos de VBG, generar recursos y herramientas para derivar de forma segura los casos identificados y fortalecer la respuesta con la coordinación con las instancias prestadoras de servicios.

SAN SIMÓN, MORAZÁN, EL SALVADOR
Lideresa observa un estanque de tilapia, entregado como parte del proyecto ATECA, que refuerza el liderazgo local y las capacidades en acción temprana y preparación ante desastres.
Foto: Fundación Campo

2.7 Costo de la respuesta

La metodología utilizada para la planificación de costes es el costeo basado en proyectos, ya que permite priorizar municipios y garantizar la atención en las zonas establecidas. Para ello, se analizaron los requerimientos de financiamiento de cada proyecto a nivel sectorial, evaluando su alcance y viabilidad. Esto facilita que los participantes estructuren los costos en categorías o grupos, asegurando su idoneidad y alineación con las actividades y los resultados esperados.

Los proyectos contaron con la revisión y aprobación de los líderes de los sectores, con base en criterios de selección generales donde se contemplaron objetivos y principios humanitarios, evidencia o evaluaciones de necesidades, priorización de grupos vulnerables y áreas geográficas con mayor afectación, marco temporal de implementación acorde a los requerimientos financieros, así como el establecimiento y compromiso de un mecanismo de monitoreo y evaluación. También se analizó la inclusión de un análisis de riesgos de protección (incluida la mitigación de la violencia de género y la prevención de la explotación y el abuso sexual) y el marcador de género con edad (GAM). Los proyectos fueron finalmente aprobados con el Coordinador Residente a través de la plataforma del HPC, Project Module.

La incorporación de la metodología tuvo como resultado final un requerimiento financiero total de $66.928.918 ($66,9M).

AHUACHAPÁN, EL SALVADOR
Equipo de Save the Children notifica a familia afectada por el enjambre sísimico ocurrido en la zona en el año 2023 la entrega de transferencia de efectivo. Foto: Save the Children/Andrea Delgado

2.8 Sección de transferencias monetarias multipropósito y visión general de asistencia de transferencias monetarias y cupones

Desde el 2020, se ha consolidado el "Grupo Multisectorial de Transferencias en Efectivo" (GMTE), el cual está liderado por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Catholic Relief Services (CRS). Este grupo está compuesto por 15 organizaciones humanitarias, incluidas ONG internacionales y nacionales, la Cruz Roja y diversas agencias del sistema de Naciones Unidas. Todas estas organizaciones comparten la visión de establecer una red de apoyo robusta para los procesos de transferencias basadas en efectivo.

El GMTE trabaja bajo tres enfoques principales: preparación para la respuesta, protección social y desarrollo. Los avances logrados han permitido que el grupo se consolide, contando ahora con una estructura formal avalada por las direcciones de cada organización participante. Actualmente, el grupo opera bajo términos de referencia definidos y un plan de trabajo organizado en cuatro subcomités, cada uno con responsabilidades específicas.

Dentro de los objetivos del GMTE se encuentra el apoyo a las respuestas humanitarias actuales y futuras a través del diseño, implementación, monitoreo y evaluación de los procesos relacionados con las transferencias basadas en efectivo. Esto incluye fortalecer la capacidad de respuesta de las organizaciones ante desastres y emergencias, garantizando que los mecanismos de ayuda sean ágiles, efectivos y centrados en las necesidades de las comunidades afectadas.

También, el grupo busca desarrollar soluciones compartidas que permitan diseñar e implementar estrategias y herramientas en torno a las transferencias basadas en efectivo a nivel nacional. Estas soluciones tienen como objetivo beneficiar a las poblaciones de interés de las organizaciones participantes, asegurando que se respete la dignidad y se promueva la libertad de elección para las personas afectadas por desastres causados por fenómenos naturales o conflictos. El enfoque se centra en el uso de modalidades de transferencia que otorguen flexibilidad y autonomía a las poblaciones afectadas, permitiéndoles tomar decisiones sobre sus propias necesidades.

Los objetivos del GMTE para el año 2025 son:

1. Revisión y ajustes de los Términos de Referencia (TdR): Actualizar los TdR para asegurar que continúen alineados con las necesidades y prioridades del grupo, facilitando la operación efectiva y la colaboración entre las organizaciones.
2. Fortalecimiento de capacidades técnicas: Desarrollar y reforzar habilidades en temas clave como la Violencia Basada en Género (VBG) en programas de transferencias monetarias (PTM), así como en otros temas de interés para el grupo, asegurando que las intervenciones se realicen con un enfoque de protección y sensibilidad.
3. Creación de una tabla de referencia para montos de transferencias: Establecer una guía estandarizada con los montos de transferencias monetarias según cada sector (alimentación, salud, vivienda, etc.), facilitando la toma de decisiones y la coherencia en la implementación de las transferencias a nivel nacional.
4. Mapeo de proveedores de servicios financieros: Identificar y mapear los proveedores de servicios financieros utilizados por las organizaciones a nivel nacional, lo que permitirá una mejor coordinación, negociación y eficiencia en el uso de servicios financieros para las transferencias basadas en efectivo.

2.9 Monitoreo

En 2025, para garantizar que toda respuesta sea oportuna y eficaz, se ha establecido un monitoreo del panorama operativo y esfuerzo de la respuesta humanitaria. Se establecerán periodos de reporte sobre la situación operativa, en los que se detallarán las respuestas de los sectores a las necesidades existentes y emergentes, con lo cual seguiran proporcionando una imagen detallada de la asistencia y la prestación de servicios.

También se emitirán boletines periódicos que muestren el estado de las necesidades humanitarias identificadas y las respuestas que se han desarrollado en el marco del Plan de Respuesta Humanitario. Para el monitoreo, las y los lideres sectoriales utilizarán los indicadores propuestos para la medición de sus metas y objetivos. OCHA apoyará en el monitoreo de Planes Sectoriales ya que coordinará la elaboración y socialización de productos de información para la comunidad humanitaria (boletines, infografías y otros).

A nivel de país, OCHA dispondrá del uso de la plataforma 345W para que los socios ingresen su información mensualmente y alimenten el sistema para un monitoreo eficaz y estandarizado para todo el EHP. El 345W está diseñado en congruencia con la estructura de los proyectos que se estén implementando. A nivel regional y en conexión con el nivel global, OCHA verificará la actualización regular de los datos reportados en la plataforma FTS (Financial Tracking System) y dará seguimiento a los socios y lideres de sector que la alimentan, para generar los reportes a donantes y a la comunidad humanitaria.

Cronograma de implementación del HNRP 2025

	DIC 2024	ENE 2025	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
Lanzamiento de GHO y HNRP	●	●											
Finalización proyectos HNRP y subirlos a la plataforma		●											
Implementación de proyectos				●	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Reportes de monitoreo y Boletines Humanitarios							●						●
Nuevo HNO (si es necesario)								●	●	●			
Nuevo HRP (si es necesario)										●	●	●	

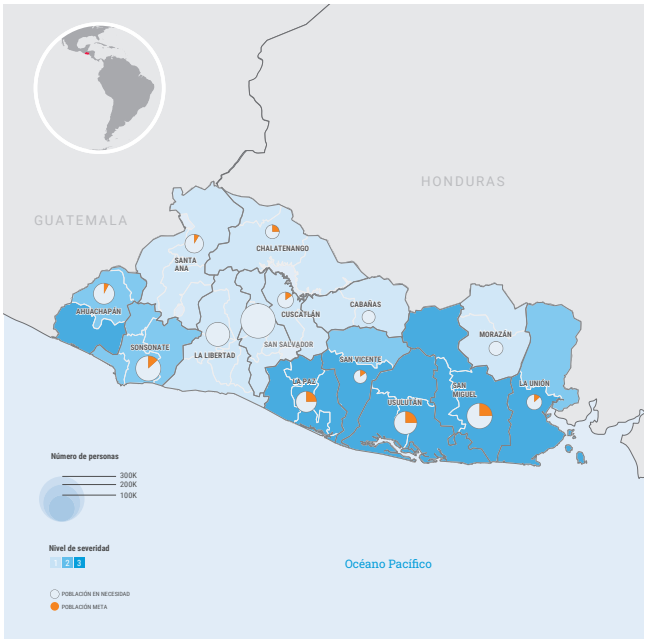
Parte 3:
Necesidades y respuesta del sector

EL SALVADOR
Foto: UNICEF/C.Freedman

3.1 Seguridad Alimentaria

PERSONAS EN NECESIDAD	POBLACIÓN META
731,5K	84,2K

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
6	7	$13,7M



Resumen de necesidades

La inseguridad alimentaria en El Salvador es un desafío complejo que afecta a una gran parte de la población. Esta situación se debe a una combinación de factores económicos, sociales, climáticos y estructurales, y tiene consecuencias profundas en la salud, el desarrollo y la calidad de vida de los salvadoreños.

El Salvador es altamente vulnerable a fenómenos climáticos extremos, como sequías prolongadas, inundaciones y huracanes. Estos eventos afectan la producción agrícola, en especial en la región del Corredor Seco, donde las sequías recurrentes han reducido significativamente las cosechas de granos básicos, lo que limita la disponibilidad local de alimentos y reduce los ingresos de las familias productoras.

Es prioritario apoyar a los pequeños agricultores en el uso de prácticas agrícolas sostenibles y en la implementación de técnicas de cultivo resistentes al cambio climático. Programas de capacitación, acceso a financiamiento y tecnologías agrícolas adaptadas pueden ayudar a los agricultores a mitigar los impactos de sequías y otros fenómenos.

Estrategia de respuesta

El Sector Seguridad Alimentaria con base al PIN considera asistir a un 12% de las personas en necesidad, equivalente a 84.200 personas con una inversión aproximada de $13,7 millones.

La respuesta será brindada a las personas en necesidad a través de transferencia de efectivo, alimentos en especie e insumos agrícola, entre otros.

Las transferencias de efectivo es una de las estrategias utilizadas para brindar asistencia a las personas en necesidad. Estas transferencias pueden ser entregadas de manera física o digital y engloban la asistencia distribuida en forma de billetes físicos de banco, dinero electrónico o dinero móvil. En el contexto del sector de seguridad alimentaria, se menciona que la respuesta será brindada a las personas en necesidad a través de transferencias de efectivo, alimentos en especie e insumos agrícolas.

Segmentación y priorización

El sector de seguridad alimentaria tiene como objetivo brindar asistencia alimentaria a nivel nacional mediante la implementación proyectos en los departamentos prioritarios.

Las coordinaciones entre las organizaciones y los actores locales serán fundamentales para el éxito de la prestación de asistencia a las personas en necesidad. Se hizo una priorización de las zonas con más necesidades tales como Ahuachapán, La Paz, San Vicente, Usulután, San Miguel y La Unión.

En estos departamentos se priorizará a 84.000 beneficiarios, según el resultado de los análisis de inseguridad alimentaria, basados en ENSAN (PMA) y DIEM-EMSAM (FAO).

Promoción de una programación responsable, de calidad e inclusiva

Desde el sector, se integran de manera consciente los temas de AAP, PEAS y género, no solo abordando las necesidades básicas en la respuesta, sino también fortaleciendo las capacidades de los socios en estos temas. Se implementarán programas de sensibilización y formación para promover la equidad de género en la comunidad. Además, se colaborará estrechamente con organizaciones locales, autoridades y otros actores relevantes para fortalecer la implementación de AAP, PSEA y género.

Costo de la respuesta

Se ha definido la metodología de costeo basada en proyectos (HCP), por lo que para el costo de la respuesta se ha identificado que se requiere $13.745.550 millones para atender a más de 84.154 personas.

Objetivos del sector y vínculos con los objetivos estratégicos

Objetivo sectorial:

Promover que las personas afectadas por eventos climáticos, la movilidad humana y otras crisis, tengan una respuesta humanitaria integral, oportuna y coordinada. Esto incluye facilitar la seguridad alimentaria, la rehabilitación de medios de vida y el acceso a necesidades esenciales, asegurando una asistencia inclusiva con enfoques de protección, edad, género, diversidad e igualdad de oportunidades.

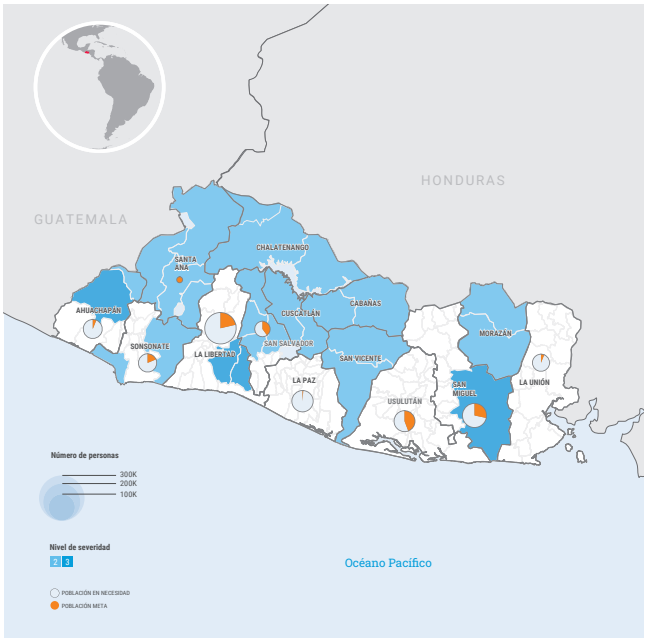
Explora más:
humanitarianaction.info

LA UNIÓN, EL SALVADOR
Gracias al apoyo de PMA, los esposos Mendoza cultivan alimentos para su consumo y comercialización en su comunidad. Foto: WFP/Bryan Castro

3.2 Agua, Saneamiento e Higiene (WASH)

PERSONAS EN NECESIDAD	POBLACIÓN META
587,3K	128,5K

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
6	6	$5,6M



Resumen de necesidades

En El Salvador, al menos el 21% de la población carece de acceso a agua potable, servicios sanitarios, o solo cuenta con uno de estos dos servicios[43]. Las poblaciones vulnerables afectadas por eventos climáticos extremos y la movilidad humana necesitan urgentemente servicios e insumos de WASH que sean equitativos, protectores y resilientes al clima, y les prevengan de enfermedades. Para esto, es esencial garantizar el acceso a agua segura para beber, higiene personal, cocina y limpieza, así como instalaciones sanitarias que ofrezcan protección, privacidad y dignidad.

Además, se deben facilitar puntos de lavado de manos con agua segura y jabón, y contribuir a que instituciones clave como centros de salud, escuelas, albergues, casas de acogida y puntos fronterizos cuenten con servicios adecuados de agua y saneamiento para esta población. La distribución de insumos de higiene adaptados a diferentes géneros, edades y condiciones es crucial para mantener la salud y dignidad de las personas.

Impulsar acciones educativas sobre buenas prácticas de higiene y manejo de desechos es fundamental para empoderar a las comunidades, prevenir la propagación de enfermedades y fomentar comportamientos saludables y sostenibles. Estas intervenciones deben ser inclusivas y proteger a las personas más vulnerables, asegurando una respuesta efectiva y sostenible.

Estrategia de respuesta

El sector de WASH plantea intervenciones integrales que permitan responder a las necesidades de más de 128.000 personas en materia de Agua, Saneamiento e Higiene (WASH) que habitan en comunidades afectadas por la variabilidad climática, albergues, casas de acogida, zonas fronterizas, y servicios esenciales.

1. Contribuir al acceso a servicios de agua segura para beber, cocinar y prácticas de higiene mediante la provisión de agua lista para consumir, la mejora y rehabilitación de sistemas de agua, el aprovechamiento de agua de lluvia, la vigilancia de la calidad del agua y la promoción de buenas prácticas de uso del agua. Estas acciones deben incluir medidas de protección para prevenir la violencia de género, asegurando que las fuentes de agua sean seguras y accesibles para todas las personas, especialmente mujeres y niñas.
2. Suministrar insumos de higiene personal teniendo en cuenta aspectos de género, edad, discapacidad, situación de movilidad y necesidades de higiene menstrual. Esto se logra a través de la entrega de kits de higiene familiar, personal, menstrual y para niños menores de dos años, así como artículos para la limpieza y desinfección de espacios. Es crucial que la distribución de estos insumos minimice los riesgos de violencia de género y se garantice la dignidad y seguridad de todas las personas.
3. Promover el acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas mediante la rehabilitación de servicios

sanitarios que incluyan criterios de protección, privacidad, género y dignidad; la instalación de sistemas para el manejo de aguas residuales; la provisión de insumos para el tratamiento de excretas o la instalación de letrinas temporales; y el empoderamiento comunitario para el manejo adecuado de las instalaciones sanitarias, el control de vectores y la gestión de residuos.

4. Impulsar acciones de comunicación para el riesgo a nivel local mediante sesiones educativas que promuevan y fortalezcan buenas prácticas de higiene, manejo seguro del agua, gestión segura de excretas, aguas residuales y desechos sólidos. Estas sesiones deben asegurar una participación inclusiva que aumente la percepción del riesgo.
5. Fomentar el fortalecimiento de los servicios de WASH a través de la adopción de soluciones duraderas, resilientes al clima y de soluciones basadas en la naturaleza. Esto permitirá a las poblaciones meta enfrentar los efectos del cambio climático, involucrando directamente a las comunidades afectadas e instituciones para buscar la sostenibilidad y reducir la vulnerabilidad.

Segmentación y priorización

El sector de WASH tiene como objetivo atender a más de 128.000 personas en 22 municipios del país, con un enfoque especial en los municipios de San Salvador Sur, San Miguel Centro, La Unión Norte, La Libertad Costa, Ahuachapán Sur y Usulután Este, donde se identifican las mayores vulnerabilidades y necesidades de servicios e insumos de Agua, Saneamiento e Higiene. Estas intervenciones se llevarán a cabo a través de 8 proyectos de respuesta.

Se busca brindar atenciones equitativas; sin embargo, se priorizarán las necesidades específicas y las condiciones individuales de niñas y niños menores de 2 años, personas con discapacidad, personas en condición de movilidad humana, y mujeres embarazadas y en período de lactancia.

Promoción de una programación responsable, de calidad e inclusiva

Para asegurar que las intervenciones de WASH no solo aborden las necesidades básicas, sino que también fortalezcan la resiliencia de las comunidades y sean inclusivas, se implementan las siguientes acciones:

- Establecimiento de mecanismos sectoriales para la consulta y participación comunitaria y de las poblaciones meta en todas las etapas de las intervenciones en WASH; facilitando reuniones regulares con representantes comunitarios y garantizando mecanismos de retroalimentación que permitan recopilar las opiniones y necesidades de la comunidad.
- Se promoverá la implementación de protocolos y mecanismos específicos que prevengan la explotación y el abuso sexual en todas las fases de la respuesta en WASH. Así como el fortalecimiento de capacidades del personal involucrado sobre el principio de no hacer daño y sobre los riesgos, señales de alerta y medidas preventivas de la violencia en todas sus formas, pero principalmente la violencia basada en género.
- Se propone la caracterización de poblaciones como una medida necesaria para determinar las necesidades específicas de mujeres, niñas y niños, considerando aspectos como la distribución de roles, acceso a recursos y riesgos diferenciados.
- Se colaborará estrechamente con organizaciones locales, autoridades y otros actores relevantes para fortalecer la implementación de AAP, PSEA y la equidad de género.

Costo de la respuesta

Según el análisis de las capacidades de respuesta del sector WASH y el alcance de sus intervenciones, se requieren $5.631.935 para atender a más de 128.000 personas.

Objetivos del sector y vínculos con los objetivos estratégicos

Objetivo sectorial 1:

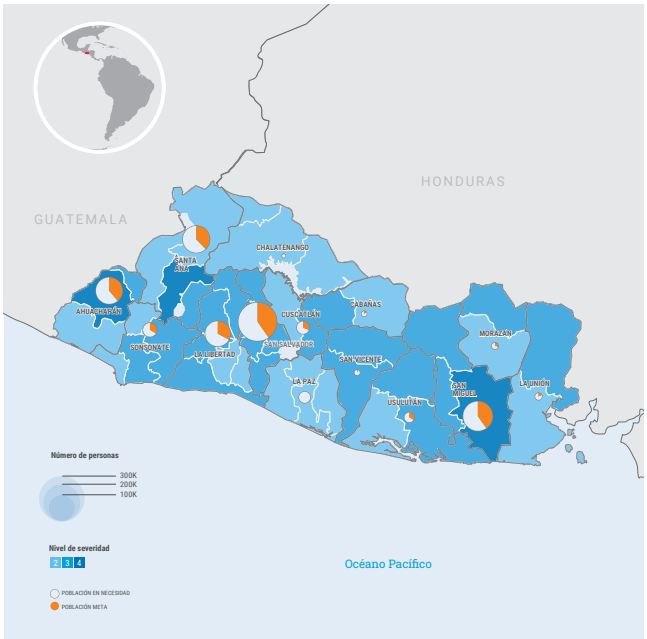
Contribuir a que personas afectadas por eventos climáticos o en situación de movilidad, accedan a servicios inclusivos, seguros y protectores e insumos críticos de WASH mediante acciones multinivel acorde a estándares humanitarios y con enfoque de protección, edad y género.

Explora más:
humanitarianaction.info

3.3 Protección

PERSONAS EN NECESIDAD	POBLACIÓN META
744,6K	97,3K

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
8	8	$19,9M



Resumen de necesidades

El análisis del Sector de Protección y los Subsectores de Violencia Basada en Género y Protección de Niñez estima que 744.600 personas presentan necesidades de protección en El Salvador, debido a la persistencia y ocurrencia de riesgos de protección. Estos riesgos se relacionan con las dinámicas de desplazamiento y migración, el estigma y la discriminación, las desigualdades económicas en el acceso a medios de vida, la persistencia de la violencia, incluida la de género, los efectos del cambio climático y la falta de infraestructura y limitado acceso a servicios básicos. Estas personas se ubican principalmente en comunidades urbanas en las localidades de Ahuachapán Centro, San Miguel Centro, Santa Ana Centro, San Salvador Centro y San Salvador Este.

Determinados grupos poblacionales se ven mucho más expuestos a estas causas, como los niños, niñas y adolescentes; adultos mayores; mujeres, en especial otros grupos vulnerables.

Las personas afectadas por los riesgos de protección presentan necesidades que se hacen necesarios en situaciones de tránsito por el país, solicitud de la condición de refugiado, desplazamiento interno y retorno de personas con necesidades de protección. Las mujeres y las niñas necesitan poder encontrar un sistema de servicios que prevenga, atienda y restablezca a las sobrevivientes de violencia, incluida la violencia sexual, brindar primeros auxilios psicológicos y fortalecer rutas de derivación que propendan por una atención más integral. Es urgente que haya respuestas coordinadas e integrales que se brinden a tiempo en condiciones de dignidad y calidad para prevenir los riesgos de protección, y evitar así el desplazamiento forzado y la migración.

Estrategia de respuesta

El Sector de Protección implementa una respuesta segura, equitativa y digna para atender las necesidades urgentes de las comunidades más vulnerables. Su estrategia incluye el fortalecimiento institucional, servicios especializados en apoyo a la respuesta estatal, empoderamiento comunitario y recuperación de medios de vida. Mediante capacitación y colaboración con actores humanitarios y estatales, se busca mejorar la respuesta humanitaria y consolidar políticas y programas en favor de los grupos más vulnerables. La identificación y referencia temprana de personas con necesidades específicas y la oferta de servicios esenciales —incluyendo apoyo económico y en especie— aseguran su dignidad y derechos.

Además, se crearán estructuras de protección comunitaria en zonas priorizadas, fomentando resiliencia, cohesión social y acceso a la justicia. La oferta de servicios, el desarrollo de capacidades y el restablecimiento de medios de vida permitirán a las comunidades afectadas acceder a soluciones sostenibles.

Segmentación y priorización

El análisis de riesgos de protección destaca necesidades significativas en diferentes comunidades, especialmente en Ahuachapán Centro, Santa Ana Centro, y San Miguel Centro, con mayor vulnerabilidad en personas afectadas por desastres, violencia y desplazamiento. Grupos vulnerables enfrentan mayores riesgos debido a factores históricos de violencia y falta de acceso a servicios. Dado el limitado acceso a servicios especializados, el sector colaborará con las instituciones públicas para fortalecer la protección en las áreas de mayor riesgo, facilitando el acceso de estas poblaciones a servicios esenciales, garantía de derechos y medios de vida.

Promoción de una programación responsable, de calidad e inclusiva

El Sector de Protección basa su análisis y estrategia en un enfoque integral que considera derechos humanos, género, diversidad y etapas de vida. Las organizaciones socias del sector trabajan en colaboración y con participación comunitaria para implementar servicios inclusivos, promover la toma de decisiones y ofrecer canales confidenciales para quejas. Durante todo el proceso, se mantienen comunicación bidireccional y rendición de cuentas, además de implementar medidas de prevención de la explotación y el abuso sexual. Esta respuesta coloca la protección en el centro de la acción intersectorial.

Costo de la respuesta

Para brindar una respuesta integral y comprensiva en protección, que permita restablecer los derechos de la población en situación de mayor vulnerabilidad, se requiere una financiación de $19.893.757 para implementar 8 proyectos. Considerando el total de la respuesta del Sector, incluyendo las áreas de responsabilidad de Protección de Niñez y de Violencia Basada en Género, se requiere de una financiación de USD $32.474.094 para implementar 36 proyectos de 18 socios.

Objetivos del sector y vínculos con los objetivos estratégicos

Objetivo sectorial 1:

Asegurar la provisión de asistencia humanitaria y servicios de protección especializados que integren enfoques de edad, género y diversidad a través del fortalecimiento de la capacidad de actores humanitarios e instituciones para identificar, prevenir, mitigar y responder a riesgos de protección y vulneraciones de derechos.

Objetivo sectorial 2:

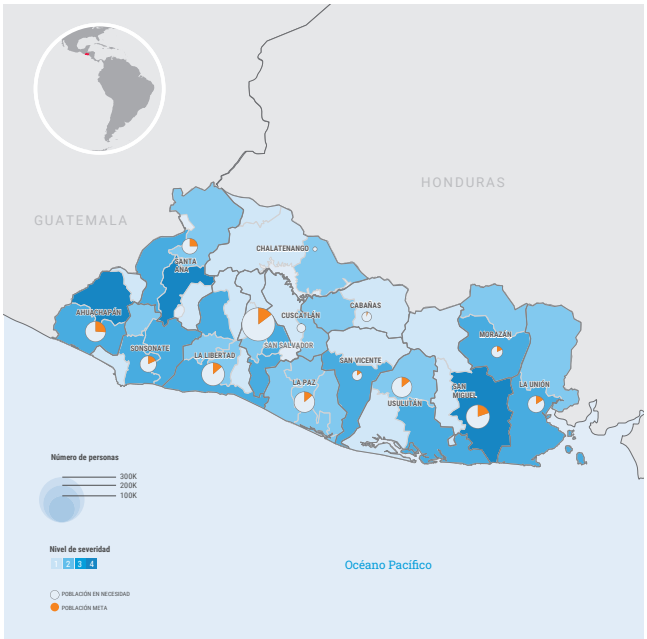
Contribuir a mejorar la calidad de vida a través del acceso a soluciones duraderas centradas en el restablecimiento de derechos de personas y comunidades afectadas por riesgos de protección y por las crisis humanitarias.

Explora más:
humanitarianaction.info

⚥ 3.3.1 Violencia Basada en Género (VBG)

PERSONAS EN NECESIDAD	POBLACIÓN META
631,3K	105K

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
15	15	$6,1M



Resumen de necesidades

Para 2025, se calcula que 631.280 personas se encuentran en necesidad de protección por VBG, de las cuales 92,15% son mujeres y niñas. En las recientes emergencias por eventos climáticos, se constató que el 60% de las personas en albergues pertenecen a este grupo poblacional, quienes afrontan principalmente riesgos de violencia sexual, física y psicológica[44]. Datos de la Fiscalía General de la República dan cuenta del aumento de estos tipos de violencia entre 2023 y 2024[45]. Al mismo tiempo, en los aspectos de movilidad humana, las mujeres y niñas, son quienes en la ruta de tránsito de migrantes enfrentan mayores riesgos de violencia sexual y mayores desafíos de acceso a servicios de VBG. Es importante resaltar las necesidades de las personas de forma diferenciada, destacando los grupos vulnerables. Se evidencia la necesidad de aumentar los esfuerzos para preparar al personal humanitario de primera línea y a los liderazgos comunitarios en la prevención, mitigación de riesgos y respuesta a la VBG. Así mismo, la necesidad urgente de contar con servicios de atención, fijos o móviles, disponibles en las zonas afectadas, con menor acceso.

Estrategia de respuesta

El Subsector de VBG priorizará las siguientes acciones estratégicas: a) aumentar la cobertura de servicios multisectoriales de VBG, incluyendo atención especializada para grupos vulnerables, priorizando la gestión de casos, la atención clínica de la violencia sexual, la atención psicosocial (incluyendo atención de niñas y adolescentes), vinculación a programas de medios de vida y transferencias monetarias, así como asegurar y expandir los espacios seguros para mujeres y niñas; b) integrar la mitigación de riesgos de VBG en sectores de la respuesta humanitaria y continuar con los esfuerzos de fortalecimiento de capacidades del personal humanitario y liderazgos comunitarios; c) fortalecer mecanismos efectivos de derivación de casos; y d) realizar acciones de prevención de VBG en comunidades afectadas por las emergencias.

Segmentación y priorización

La respuesta en VBG prioriza la atención de mujeres y niñas sobrevivientes y en riesgo, con especial atención a mujeres con discapacidad, así como población LGBTIQ+, mujeres en condición de movilidad humana, así como mujeres jefas de hogar en condición de vulnerabilidad. Se han priorizado los municipios con necesidades intersectoriales, así como aquellos con mayor severidad de VBG, en zonas del occidente, zona costera y zona oriental.

Promoción de una programación responsable, de calidad e inclusiva

La respuesta de VBG basa su accionar en el enfoque de derechos, género y centrado en la persona sobreviviente. Además, integra la rendición de cuentas como elemento fundamental en la evaluación de las intervenciones; asimismo, se articula con la red y puntos focales de prevención de la explotación y abuso sexual asegurando que los socios cuentan con estrategias claras y responsables, y que las personas sobrevivientes de EAS acceden a los servicios correspondientes.

Costo de la respuesta

Para la respuesta humanitaria, el Subsector de VBG ha identificado un costo basado en los proyectos presentados por un total de 15 organizaciones socias, que asciende a $6,08 millones de dólares, con los que se espera tener una intervención robusta en 25 de los 36 municipios priorizados para este HNRP.

Objetivos del sector y vínculos con los objetivos estratégicos

Objetivo sectorial:

Implementar estrategias de prevención, mitigación y respuesta a la violencia basada en género en comunidades afectadas por movilidad humana y eventos climáticos, desde un enfoque comunitario y centrado en las personas sobrevivientes.

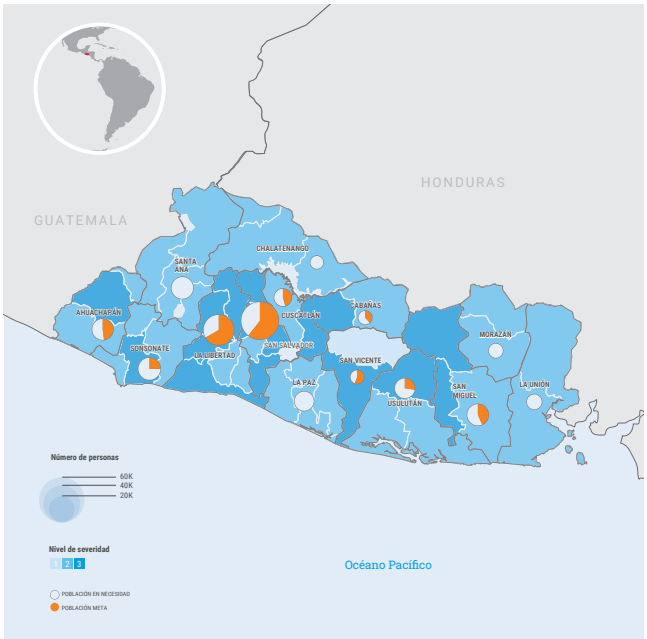
Explora más:
humanitarianaction.info

EL SALVADOR
Sesiones de atención psicosocial grupal y entrega de kits de dignidad para mujeres por parte de ISDEMU, en el marco de la Emergencia por la Zona de Convergencia Intertropical y el Depresionario sobre Centroamérica. Foto: ISDEMU

3.3.2 Protección de la Niñez

PERSONAS EN NECESIDAD	POBLACIÓN META
178,8K	69,8K

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
13	13	$6,5M



Resumen de necesidades

Para 2025, se calcula que 178.794 niñas, niños y adolescentes se encuentran con necesidades de protección, según estimaciones basadas en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM, 2023). En recientes emergencias por eventos climáticos, se constató que alrededor del 47% de las personas en albergues tenían menos de 18 años (primera infancia 0-7 años, niñez 8-11 años y adolescencia 12-17 años), quienes sufren o enfrentan riesgos de violencia en sus distintos tipos, abuso, explotación y abandono, además de padecer trastornos psicosociales y mentales. Muchas niñas y niños se encuentran también en contexto de movilidad humana, por situaciones de desplazamiento, migración en tránsito, retorno, entre otras, que les exponen a quedar separados de sus familias, a sufrir explotación económica o entrar en contacto con el sistema de justicia. La protección eficaz de la primera infancia, niñez y adolescencia en emergencias requiere reforzar las capacidades existentes de los actores estatales, a nivel nacional y local, así como las organizaciones y estructuras comunitarias, y atender a la preparación antes de que se produzca una crisis en la que sus derechos de protección sean amenazados o violados.

Estrategia de respuesta

El Subsector de Protección de Niñez priorizará las siguientes acciones estratégicas: a) apoyar la prestación de atención psicosocial especializada; b) fortalecer los mecanismos de recepción y gestión de casos; c) fortalecer la capacidad de los proveedores de cuidados para cuidar adecuadamente a las niñas, niños y adolescentes; d) fortalecer la resiliencia de niñas, niños y adolescentes; e) promover la reunificación de niñas, niños y adolescentes con sus familias; f) promover el establecimiento de normas sociales de protección de la primera infancia, niñez y adolescencia, incluyendo a aquellos en especial condición de vulnerabilidad -discapacidad, en contexto de movilidad, privados del cuidado parental, etc.-; g) integrar la mitigación de riesgos de protección de la niñez en los sectores de la respuesta humanitaria; y h) crear mecanismos de supervisión y presentación de informes centrados en violaciones a sus derechos.

Segmentación y priorización

La respuesta en protección de niñez prioriza la atención de niñas, niños y adolescentes en riesgo o que han experimentado violencia, abuso, explotación o abandono, con especial atención a aquellos que están solos y separados, tienen discapacidad, son o se identifican como lesbianas, gays, bisexuales, transexuales o intersexuales, son jefes de hogar o padres, son sobrevivientes de violencia sexual, se hallan en contexto de movilidad humana, viven o

trabajan en la calle, y los que están sin cuidado parental. Se han priorizado los municipios con necesidades intersectoriales, así como aquellos con mayor severidad, en las zonas occidental, central y oriental del país.

Promoción de una programación responsable, de calidad e inclusiva

La respuesta de protección de niñez basa su accionar en los enfoques de derechos, género y centralidad de la protección. Además, integra la rendición de cuentas a poblaciones atendidas en todas las fases de las intervenciones; asimismo, comprende acciones de prevención y protección contra la explotación, el abuso y el acoso sexual, asegurando que los asociados cuentan con estrategias y mecanismos específicos y efectivos para que quienes lo requieren acceden a los servicios especializados necesarios. Los enfoques integrados y la programación conjunta para responder a los riesgos asociados a la protección de la infancia conducen a evitar daños adicionales o el incremento de esos riesgos, permite el uso eficiente de los recursos y aumenta los resultados a favor de las niñas y los niños.

Costo de la respuesta

Para la respuesta humanitaria, el Subsector de Protección de Niñez ha identificado, basado en los proyectos presentados por un total de trece organizaciones socias, un costo total de $6,5 millones de dólares, con los que se espera tener una intervención integral y efectiva en municipios priorizados.

Objetivos del sector y vínculos con los objetivos estratégicos

Objetivo sectorial:

Fortalecer el acceso oportuno y seguro a servicios de protección especializados, integrales, coordinados y de calidad, incluido el apoyo psicosocial, pertinentes a la edad, género y diversidad, para niñas, niños y adolescentes afectados y/o que están en riesgo de violencia, abuso, explotación o abandono.

Explora más:
humanitarianaction.info

LA CAMPANERA, SOYAPANGO, EL SALVADOR
Niñas y niños aprenden sobre solidaridad con las personas forzadas a huir a través de materiales lúdicos. Foto: ACNUR/Jacqueline Henríquez

3.4 Educación

PERSONAS EN NECESIDAD	POBLACIÓN META
313,1K	47K

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
11	9	$3,3M

Resumen de necesidades

De acuerdo con las estadísticas oficiales del MINEDUCYT, la matrícula escolar 2023 incrementó en comparación con la registrada en 2022; sin embargo, el acceso y la continuidad educativa siguen siendo un desafío en El Salvador, sobre todo para las 313.091 niñas, niños y adolescentes identificadas con necesidades de protección de su derecho a la educación.

El MINEDUCYT reportó afectaciones en un alto número de escuelas después de las lluvias presentadas durante 2024, quedando estas instalaciones en riesgo de deslizamientos y/o inundaciones ante desastres de origen natural, lo que coloca a la comunidad educativa en situación de vulnerabilidad. Adicionalmente, se ha experimentado un aumento de los movimientos de grupos de personas que viven en ambientes más vulnerables, y que migran hacia otros países debido a los efectos del cambio climático, a quienes se dificulta garantizarles el derecho a la educación y la protección de las trayectorias educativas de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, intensificándose, como lo hemos dicho, la pobreza intergeneracional.

Estrategia de respuesta

Las estrategias de respuesta que el sector de Educación en Emergencias ha planificado son integrales, considerando el género, la edad, la discapacidad, de tal manera que puedan establecerse espacios seguros y protectores para que las niñas, niños y adolescentes más vulnerables, puedan recibir el apoyo psicosocial y puedan fortalecer las habilidades que les permitirán seguir aprendiendo. La propuesta incluye:

- Establecimiento de espacios temporales o en centros educativos habilitados, seguros y protectores, para la continuidad educativa. Es decir, que se adecuarán espacios temporales, equipados y con materiales lúdico-educativos, o en centros educativos, para efectuar la atención psicosocial y la preparación para la continuidad educativa.
- Implementación de apoyo psicosocial y de salud mental para fortalecer los mecanismos de afrontamiento de las comunidades educativas.
- Identificación y compra de materiales educativos y lúdicos para la atención de la población afectada.
- Promover la implementación de planes educativos contingenciales para la continuidad educativa y la protección de la primera infancia, niñas, niños, adolescentes y jóvenes.
- Fortalecer las condiciones para implementar modelos alternativos para el aprendizaje y la enseñanza para la población migrante y en tránsito.

Segmentación y priorización

Se priorizan todas las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, de 4 a 18 años, de 8 municipios del país (Ahuachapán Sur, Cuscatlán Norte, San Miguel Norte, La Paz Centro, Usulután Oeste, Usulután Este, La Unión Norte y La Unión Sur) que no tienen acceso a educación formal en condiciones de aprendizaje seguras y protectoras, lo que puede afectar negativamente (i) su bienestar físico y psicosocial, (ii) el desarrollo cognitivo y (iii) su capacidad para satisfacer sus necesidades futuras.

Promoción de una programación responsable, de calidad e inclusiva

La respuesta que el sector de Educación en Emergencias da a la población afectada considera los enfoques de derechos, protección, discapacidad, género y rendición de cuentas a la población afectada.

Costo de la respuesta

La respuesta desde el sector se ha definido haciendo uso de la metodología de costeo basada en proyectos (HCP). Se busca promover los derechos de la niñez y adolescencia para la pronta recuperación emocional y la continuidad educativa aun en emergencias, así como la seguridad y la resiliencia. Dicha respuesta es coherente y priorizada para la crisis, tomando en cuenta el costo-efectividad por cada niña y niño. El monto requerido es de $3.332.338.

Objetivos del sector y vínculos con los objetivos estratégicos

Objetivo sectorial 1:

Establecer espacios seguros y protectores para apoyar la pronta recuperación socioemocional, procurando la continuidad educativa y la recuperación de los aprendizajes de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, con necesidades humanitarias o en riesgo de estarlo, para evitar el abuso y la violencia en esta población y disminuir el impacto psicosocial de la situación de emergencia.

Objetivo sectorial 2:

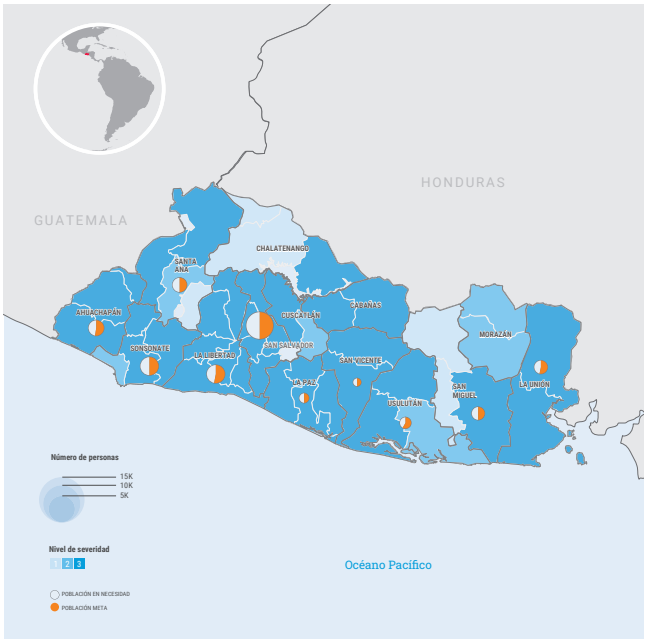
Lograr que las niñas, niños y adolescentes en crisis (migrantes, refugiados, desplazados internos, fuera del sistema educativo y estudiantes) accedan a los espacios seguros y protectores, y reciban servicios de atención psicosocial para su pronta recuperación socioemocional y superación del trauma; para la continuidad educativa y la recuperación de los aprendizajes, ayudándoles a tener una visión de esperanza hacia el futuro y con más oportunidades.

Explora más:
humanitarianaction.info

3.5 Coordinación y Gestión de Albergues (CCCM)

PERSONAS EN NECESIDAD	POBLACIÓN META
29,1K	13,2K

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
2	2	$1,1M



Resumen de necesidades

La posición geográfica de El Salvador lo expone a una variedad de desastres de origen natural. Las vulnerabilidades preexistentes en muchas de sus comunidades representan un reto para enfrentar estos eventos adversos. Según el Plan Invernal 2023, existen en El Salvador 3.123 zonas (colonias, barrios, comunidades y otros) susceptibles a inundaciones y deslizamientos, donde habitan aproximadamente 1.375.830 personas en riesgo de necesitar asistencia humanitaria urgente. Según los análisis del Sector de CCCM se estima que, de este total, 29.316 personas podrían recurrir a los diferentes albergues temporales habilitados en todo el país para personas desplazadas por desastres. La movilidad humana continúa manifestándose en distintas modalidades, con personas retornadas y personas migrantes y refugiadas que requieran ayuda humanitaria, incluido el acceso a albergues temporales. Además, factores como la violencia, en especial la violencia de género, provocan desplazamientos internos forzados, lo que obliga a que las personas sin redes de apoyo requieran albergue temporal cuando deben dejar su hogar.

El Salvador seguirá experimentando recurrentemente desastres que, agravados por el cambio climático, mantendrán la demanda de albergues temporales. Estos deberán contar con sistemas de gestión y coordinación efectivos para atender las necesidades humanitarias de la población afectada.

Estrategia de respuesta

El Sector colaborará con la Dirección Nacional de Albergues para garantizar un acceso equitativo a servicios humanitarios en albergues temporales, fortaleciendo estructuras de gestión inclusivas y asegurando atención prioritaria para grupos vulnerables, como personas con discapacidad, adultos mayores, mujeres y niños. La estrategia incluye la implementación de mecanismos de retroalimentación y consultas, además de la preparación y equipamiento de albergues bajo la supervisión del Ministerio de Gobernación, para responder con dignidad a las necesidades humanitarias de las personas desplazadas.

En coordinación con otros sectores, se apoyará la gestión y distribución de artículos esenciales como kits de higiene y apoyo psicosocial, además de colaborar con el Sector de Protección para identificar y atender casos de riesgo. Se fomentarán capacitaciones en la gestión de albergues junto a socios y autoridades locales, apoyando también planes de cierre gradual de los albergues para reducir el riesgo de desalojo repentino y promover soluciones sostenibles para los afectados.

Segmentación y priorización

La respuesta se enfoca en reforzar las instituciones clave responsables de gestionar y brindar servicios en los albergues temporales, con especial atención a aquellas que supervisan la coordinación y administración de estos espacios. Mediante procesos de consulta y evaluación de necesidades, se dará prioridad a intervenciones directas para fortalecer la coordinación y gestión en áreas donde existan mayores brechas en la provisión de una atención segura y digna a las personas albergadas.

Promoción de una programación responsable, de calidad e inclusiva

La estrategia del sector se centra en fortalecer la coordinación y gestión de los albergues temporales, asegurando que sean espacios seguros y dignos para las personas desplazadas por desastres o en movilidad. Esta programación incluye la creación y desarrollo de mecanismos de comunicación, consulta y rendición de cuentas para los albergados, además de garantizar que las organizaciones que implementan el plan cumplan con las políticas de Protección contra la Explotación y Abuso Sexual (PEAS). Las actividades y el apoyo brindado a las instituciones estatales incorporan un enfoque diferencial que considera edad, género y diversidad.

Costo de la respuesta

La implementación de las acciones de este plan de respuesta para la coordinación y gestión de albergues temporales requiere un presupuesto de $1.130.000 para atender a 13.200 personas, según el análisis realizado sobre las capacidades de respuesta y el alcance de los socios que integran el sector.

Objetivos del sector y vínculos con los objetivos estratégicos

Objetivo sectorial 1:

Facilitar el acceso seguro a artículos no alimentarios esenciales y acorde a sus necesidades en albergues temporales a personas afectadas y desplazadas por eventos climáticos o en condición de movilidad.

Objetivo sectorial 2:

Implementar mecanismos de autogestión comunitaria, participación y retroalimentación comunitaria en albergues temporales, centros de tránsito/recepción y comunidades.

Objetivo sectorial 3:

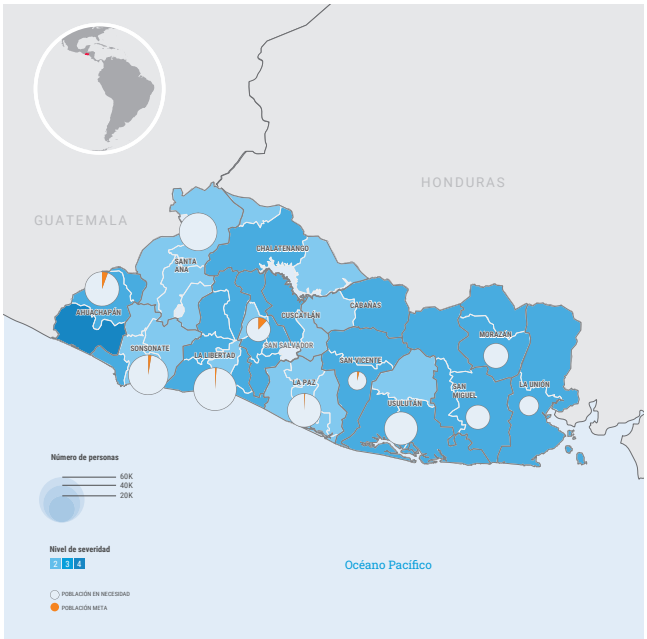
Fortalecer mecanismos de coordinación y gestión de albergues que permitan una atención inmediata, segura y digna a personas afectadas por emergencias de origen climático, desplazamiento forzado o en condición de movilidad.

Explora más:
humanitarianaction.info

3.6 Alojamiento de Emergencia

PERSONAS EN NECESIDAD	POBLACIÓN META
309,4K	6,2K

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
4	4	$3,8M



Resumen de necesidades

Las necesidades humanitarias en materia de alojamiento devienen de la condición de precariedad de las viviendas, así como del alto grado de vulnerabilidad social de las personas, que limita el acceso a servicios básicos de educación, salud, o empleo, en su entorno. A su vez, el 87% del territorio nacional se considera zona de riesgo propensa a diversas amenazas y sobre esa superficie se asienta el 95,4% de la población, por lo cual El Salvador es uno de los países más vulnerables del mundo (MARN).

Para el análisis de necesidades en materia de alojamiento, se han tomado como referencia varios indicadores clave extraídos de la encuesta de hogares de propósito múltiple (EHPM 2024) que están alineados con indicadores globales del Sector de Alojamiento (Global Shelter Cluster). A su vez, para el análisis de las necesidades alojamiento se han tomado en cuenta las viviendas afectadas o destruidas en junio de 2024 debido al ciclón tropical Alberto, reflejadas en el EDAN emitido por la Dirección Nacional de Protección Civil (Informe DGPC 2024).

El análisis de indicadores mencionados permite identificar el nivel de severidad de las necesidades de alojamiento humanitario a nivel de municipio. Así, el municipio con necesidades más severas es Ahuachapán Sur (severidad 4), seguido de varios municipios con severidad 3, distribuidos en los departamentos de Ahuachapán, La Libertad, La Paz, La Unión, Morazán, San Miguel, Santa Ana, San Vicente, Sonsonate, y Usulután. El mayor número de PIN se cuantifica en municipios de Ahuachapán Centro, La Libertad Oeste, San Salvador Sur, y Sonsonate Este. Algunos de estos municipios muestran un mayor PIN, pero con una severidad menor porque las condiciones de vulnerabilidad que miden los indicadores no son tan intensas.

Estrategia de respuesta

La estrategia del sector de alojamiento se enfoca en brindar una respuesta integral y diferenciada a las necesidades de las personas en situación de vulnerabilidad afectadas por desastres, violencia, desplazamiento forzado o movilidad. En una primera línea de acción, se garantiza el acceso a alojamientos temporales que sean seguros, dignos e inclusivos, diseñados bajo estándares mínimos y ajustados a las particularidades de género, edad, discapacidad y diversidad, asegurando protección inmediata y condiciones de habitabilidad adecuadas.

Paralelamente, se impulsará el desarrollo de soluciones que faciliten el acceso a alojamientos adecuados, seguros, y dignos, a través de dos líneas de acción complementarias: la realización de reparaciones básicas de viviendas dañadas por

el impacto de la violencia o efectos climáticos, y la provisión de transferencias monetarias temporales, todo ello con enfoque transversal que permita a las familias alcanzar una solución de alojamiento sostenible y duradero. Estas medidas se fortalecen mediante la distribución de artículos no alimentarios esenciales, como herramientas domésticas y kits básicos, que atienden necesidades inmediatas y fomentan la estabilidad y autonomía de las familias. La estrategia prioriza la articulación de recursos y capacidades con un enfoque centrado en las personas, asegurando una respuesta humanitaria inclusiva, equitativa y adaptada a la diversidad de las comunidades afectadas

A su vez, la estrategia de alojamiento incorpora un enfoque de asentamiento, promoviendo una visión holística y multisectorial que considera las interacciones entre la vivienda, las infraestructuras públicas, los servicios básicos (como educación y salud), los medios de subsistencia y los riesgos medioambientales y de protección.

Segmentación y priorización

La priorización se ha llevado a cabo tomando en cuenta el nivel de severidad de los municipios, basado en un análisis detallado de indicadores clave para asegurar una respuesta enfocada y efectiva. El plan de respuesta del sector de alojamiento se centra en priorizar proyectos en los municipios clasificados con niveles de severidad 3 y 4, así como en aquellos con una mayor concentración de personas en situación de necesidad. Para selección de personas que reciban asistencia en materia de alojamiento se priorizarán perfiles con mayor nivel de vulnerabilidad, y personas con necesidades de protección especifica.

A su vez, se identifican potenciales necesidades en términos de alojamiento en aquellos municipios que tienen una mayor vulnerabilidad de sufrir el impacto de desastres de origen natural, por estar emplazadas en zonas de alto riesgo. Dada la alta probabilidad de sufrir el impacto de fenómenos climáticos, sumado a las vulnerabilidades preexistentes (tanto a nivel de alojamiento, como a nivel socioeconómico) se proyecta que miles de familias tengan que abandonar su hogar, y desplazarse forzosamente a casas de familiares, o albergues colectivos, lo cual puede generar hacinamiento en casas sin capacidad para albergar a más de una familia, y exponer a riesgos de VBG y protección para las personas más vulnerables de la familia.

Costo de la respuesta

La implementación del plan de respuesta en materia de alojamiento requiere un presupuesto de $3.800.000 para asistir a 6.200 con alto nivel de vulnerabilidad. Las intervenciones de alojamiento propuestas por los socios requieren una inversión elevada, ya que se aspira reconstruir viviendas dañadas / destruidas por desastres de origen natural, o situaciones de violencia, lo que implica costos significativos en materiales, mano de obra, y logística.

Si bien el impacto a nivel cuantitativo (número de personas beneficiadas) puede parecer limitado en comparación con la inversión requerida, a nivel cualitativo, reconstruir una vivienda, está transformando la vida de las personas. Es importante destacar que la asistencia en materia de alojamiento constituye un pilar fundamental de la respuesta humanitaria, ya que facilita la reconstrucción de comunidades y entornos familiares. Además, contribuye a la protección y recuperación integral de las personas, abarcando aspectos psicológicos, sociales, físicos y de subsistencia, en resumen, todos los componentes necesarios para pasar de la supervivencia al ejercicio efectivo de los derechos en un lugar (el hogar) donde los individuos puedan cumplirlos.

Objetivos del sector y vínculos con los objetivos estratégicos

Objetivo sectorial 1:

Facilitar a las personas en condición de vulnerabilidad afectadas por desastres, violencia, desplazamiento forzado o en condición de movilidad con limitaciones para acceder a una vivienda, alojamientos temporales seguros, incluyentes y dignos, que cumplan estándares mínimos, considerando su condición de género, edad, discapacidad y diversidad.

Objetivo sectorial 2:

Apoyar a las personas en condición de vulnerabilidad que, afectadas por desastres, violencia, desplazamiento forzado o en condición de movilidad con limitaciones para acceder a una vivienda, con la reparación básica de sus viviendas o transferencia monetaria temporal para alquilar un alojamiento seguro y digno, sensible a los enfoques de género, edad, discapacidad y diversidad, a través de mecanismos como transferencia monetaria u otros.

Objetivo sectorial 3:

Dotar con artículos no alimentarios de socorro doméstico herramientas, de cocina, de retorno al hogar, entre otros, a personas en condición de vulnerabilidad afectadas por desastres, violencia, desplazamiento forzado o en condición de movilidad, para afrontar sus necesidades.

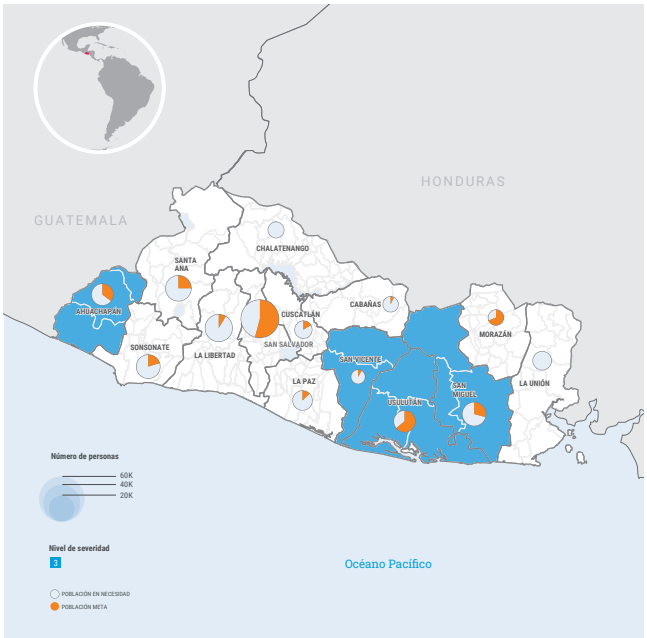
Explora más:
humanitarianaction.info

EL SALVADOR
Foto: WFP

3.7 Nutrición

PERSONAS EN NECESIDAD	POBLACIÓN META
208,3K	62,5K

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
4	4	$3M



Resumen de necesidades

El análisis del Sector de Nutrición estima que 208.293 personas se encuentran en necesidad en El Salvador, debido a la persistencia y ocurrencia de riesgos a nivel nacional a lo largo del año. Los últimos datos sobre nutrición refleja que la prevalencia de desnutrición crónica en menores de 5 años es del 10% para el año 2021, el 54,7% de niñas y niños menores de 6 meses no recibieron lactancia materna exclusiva, y el 56,1% de los menores de dos años no recibieron una alimentación mínima adecuada en cantidad y calidad; esta situación se puede ver empeorada ante cualquier crisis a nivel nacional, ya que la seguridad alimentaria y nutricional de las familias se verá afectadas y se pone en peligro.

Los eventos climáticos y la movilidad humana se relacionan con la situación nutricional de la población que es afectada por estos choques, particularmente de los niños, niñas, mujeres embarazadas, entre otros. La situación económica deficiente, acceso a medios de vida, las inequidades de género en donde se ven afectadas más las niñas y las mujeres; a todo ello le agregamos los efectos del cambio climático que impactan también en la seguridad alimentaria de las familias, así como también el acceso deficiente a servicios de agua, higiene y saneamiento y los servicios básicos en general, incluidos los de salud y nutrición.

La población en necesidad se encuentra a lo largo del territorio y puede considerar diferentes áreas geográficas, de acuerdo con los indicadores de país como el bajo peso al nacer, lactancia materna exclusiva, anemia en niñez menor de cinco años y en mujeres embarazadas y mayor prevalencia de sobrepeso en menores de cinco años. Los grupos de población más afectadas son los menores de cinco años, las mujeres en período de embarazo y lactancia, personas con discapacidad, y adolescentes mujeres principalmente, ya sea se encuentre en situación de embarazo o no.

Estrategia de respuesta

La respuesta del sector de nutrición requiere que sea adecuada y oportuna para que se pueda atender y prevenir las complicaciones de malnutrición en la que ya se encuentra mucha población del país, es por ello que la respuesta estará enfocada en prevenir y atender la malnutrición a la niñez, mujeres embarazadas y en período de lactancia, y las principales líneas de acción son:

Coordinación intersectorial en favor de la respuesta humanitaria de nutrición; Fortalecimiento de capacidades técnicas y de liderazgo en nutrición en la acción humanitaria; Fortalecimiento de los proveedores de servicios de salud y nutrición en el contexto de respuesta humanitaria; prevención

y atención de la desnutrición, el sobrepeso y la obesidad en niños y niñas; abordaje de deficiencias de micronutrientes en las etapas de la niñez, embarazo y lactancia; promoción de la alimentación oportuna y adecuada del lactante y el niño y niña pequeño; desarrollo de intervenciones en educación alimentaria y nutricional; Generación de evidencia: líneas base, evaluaciones nutricionales, entre otras; Implementación de estrategias, mecanismos, materiales y/o campañas implementadas de comunicación en nutrición.

Todas estas intervenciones se realizarán en coordinación directa con las instituciones de gobierno que corresponde a nivel nacional, principalmente con el Ministerio de Salud como ente rector de la Nutrición en el país, así como con el Sistema Nacional Integrado de Salud.

Segmentación y priorización

El análisis de riesgo indica de la priorización de necesidades se requiere con especial énfasis en los municipios de San Salvador Centro, San Salvador Este, San Miguel Centro, Santa Ana Centro, Ahuachapán Centro y Usulután Este, entre otros, los cuales presentan mayor población afectada con problemas de malnutrición , así como también en otras zonas del país se encuentra población afectada siendo en menor porcentaje, no significando que no deban ser atendidas, debido a la que la población que ya se encuentra con un problema nutricional de base, se encuentra en mayor riesgo al enfrentarse a una situación de emergencia debido a que esto empeora aún más su situación, conociendo que la primera necesidad a la que se enfrentan es a una crisis alimentaria por falta de acceso a alimentos, lo que sumado a las dificultades de agua, entre otros servicios esenciales ponen en riesgo su estado nutricional, sobre todo en poblaciones vulnerables como los niños, niñas, y mujeres en estado de embarazo o lactancia. Debido a ello se espera que el sector trabaje junto a las instituciones de gobierno para proveer de la atención básica en materia de nutrición, se espera fortalecer las capacidades de los trabadores de salud para la identificación y atención adecuada y oportuna de población con problemas de malnutrición, garantizando el cumplimiento de sus derechos a recibir una atención digna y de calidad para minimizar el impacto de una situación crítica a la que se puedan enfrentar.

Costo de la respuesta

Para brindar una respuesta integral y de calidad, incluyendo otras áreas de importancia como la Violencia Basada en Género que afecta directamente a las poblaciones del sector, por lo que el sector de nutrición requiere un financiamiento de $3.000.000 para implementar 4 proyectos con el apoyo y coordinación de 4 socios nacionales interesados en realizar intervenciones en nutrición.

Objetivos del sector y vínculos con los objetivos estratégicos

Objetivo sectorial 1:

Contribuir a la protección contra la malnutrición en niñez, mujeres embarazadas y en período de lactancia, a través de una respuesta coordinada y articulada entre el sector de Nutrición, contrapartes gubernamentales y otros sectores del Equipo Humanitario de País.

Objetivo sectorial 2:

Orientar la respuesta humanitaria a través de asistencia técnica que proporcione el sector de Nutrición al EHP y gobierno mediante estrategias de comunicación para el desarrollo que promuevan cambios de comportamiento, generación de evidencia y fortalecimiento de capacidades técnicas.

Objetivo sectorial 3:

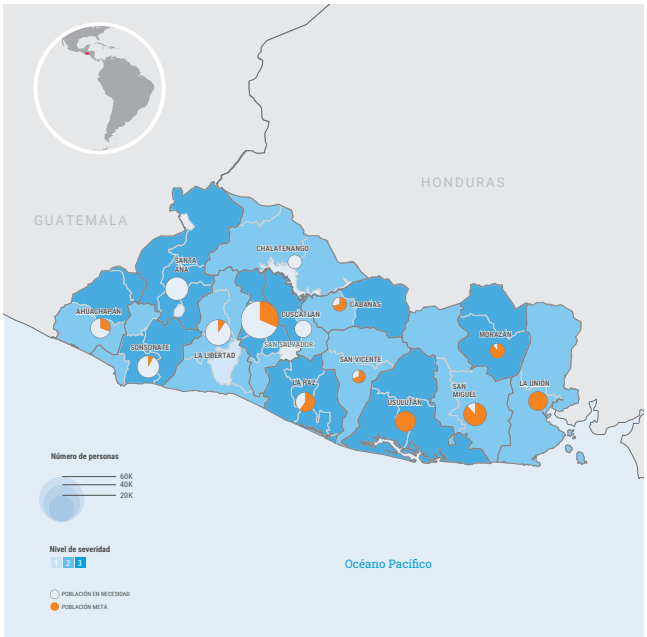
Prevenir y atender la malnutrición en niñez, mujeres en período de embarazo y lactancia en el contexto de la respuesta humanitaria, por medio del fortalecimiento de los proveedores de servicios de salud y nutrición.

Explora más:
humanitarianaction.info

3.8 Salud

PERSONAS EN NECESIDAD	POBLACIÓN META
201K	85,1K

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
4	4	$3,5M



Resumen de necesidades

De acuerdo con el análisis de personas en necesidades humanitarias), fueron identificadas brechas en la atención de diarreas debido a que un 33,7% de menores de cinco años no ha recibido ni asesoramiento ni tratamiento. También es un desafío la falta de cuidado térmico del recién nacido, que afecta al 80% de ellos, aun cuando es considerado parte de los cuidados esenciales del neonato para su supervivencia, el contacto piel con piel, que no solo es una medida de protección contra la hipotermia, sino que además permite el apego precoz y el inicio oportuno de la lactancia materna. Ambas necesidades son de fundamental cumplimiento aún durante la respuesta a emergencias, manejo de albergues, alojamiento, higiene, agua segura, saneamiento ambiental, entre otros.

Asimismo, desde el 3 de junio de 2024, se declaró alerta roja a nivel nacional por el incremento de casos de arbovirosis en la región, específicamente dengue para El Salvador, siendo afectados principalmente las niñas y los niños menores de cinco años, adolescentes, mujeres embarazadas, personas adultas mayores e inmunodeprimidas. Es importante mencionar que enfermedades como el dengue en el embarazo está asociado con bebés pequeños para la edad gestacional y bajo peso al nacer, comprometiendo la supervivencia neonatal, entre otros efectos que los acompañarán durante el ciclo de vida.

Aunado a las condiciones de alta vulnerabilidad, exposición y amenaza, el país está siendo impactado significativamente por los casos de dengue, siendo consecuente con el estado de alerta decretado por la OPS/OMS en julio de 2023 y que se extendió a 2024. En El Salvador, la Alerta Roja por dengue se extendió por más de cuatro meses y activó el protocolo de asistencia internacional establecido por la Agencia de El Salvador para la Cooperación Internacional (ESCO) y el Equipo Humanitario de País (EHP).

Estrategia de respuesta

Es fundamental para todos los proyectos desarrollados por los socios del sector salud la coordinación directa con MINSAL y la alineación con las estrategias del Clúster Global. En este sentido se proponen las siguientes estrategias:

- Fortalecer los sistemas de monitoreo continuo para detectar y reportar casos de dengue de manera oportuna en los niveles comunitarios y locales.
- Identificar dentro de las áreas de prioritarias aquellas comunidades con mayor incidencia de casos y mayor índice larvario para focalizar las intervenciones.
- Facilitar al Ministerio de Salud de las herramientas para una efectiva campaña de control de vectores que incluya participación activa de la comunidad.

- Trabajar en conjunto con otros sectores como WASH y Educación para implementar acciones integradas.
- Entrenar y equipar a los profesionales de salud en el diagnóstico temprano y manejo clínico de dengue y complicaciones a la salud en niñez, mujeres embarazadas y personas adultas mayores.
- Fortalecer la vigilancia para la detección rápida y tratamiento oportuno de diarrea en niñez y potenciación del alcance de las acciones de promoción de la salud en el nivel comunitario.
- Entrenamiento de personal de salud para la utilización de los métodos de cuidado térmico para evitar complicaciones a la salud de los recién nacidos en crisis humanitarias.

Segmentación y priorización

Como sector se han expuesto las múltiples necesidades humanitarias en salud de la población, especialmente en menores de cinco años y mujeres embarazadas. Sin embargo, también se reconocen los múltiples desafíos para el financiamiento humanitario en salud.

En este sentido, como parte de los grupos priorizados en la población a alcanzar, se espera atender a 10.000 niñas y niños recién nacidos con cuidado térmico a través de contacto piel a piel; 25.000 niñas y niños menores de cinco años cuentan con asesoramiento en salud adecuado; 50.000 personas con acceso a insumos, servicios o ambos para prevenir casos de arbovirosis (dengue) y de los cuales 25.000 reciben además acciones educativas de salud sexual y reproductiva.

Asimismo, considerando el nexo entre la respuesta humanitaria y el desarrollo a largo plazo, las acciones de respuesta dejan fortalecidas las capacidades locales y comunitarias a futuro y posibles respuestas

Promoción de una programación responsable, de calidad e inclusiva

En la formulación de los proyectos sectoriales de salud, se han adoptado buenas prácticas de acuerdo con las guías y estándares IASC para la programación inclusiva, en las que se ha contemplado cumplir durante todo el ciclo de los proyectos HPC con la Rendición de Cuentas ante las Personas Afectadas (AAP), la Protección contra la Explotación y los Abusos Sexuales (PSEA) y la Violencia Basada en Género (VBG) y centralidad de la protección. Además, se promueve la inclusión de personas con discapacidad, personas viviendo con VIH/SIDA (PVVS), adultos mayores, población en movilidad humana, entre otros grupos priorizados en la atención humanitaria.

Costo de la respuesta

Para responder a las necesidades humanitarias en salud se ha estimado un costo de $3,5 millones distribuidos entre cuatro organizaciones socias que presentarán cuatro proyectos, que pretenden alcanzar 85.000 personas -principalmente niñas y niños menores de cinco años- en áreas priorizadas del país, con un costo per cápita promedio de $41,1.

Objetivos del sector y vínculos con los objetivos estratégicos

Objetivo sectorial:

Fortalecer la capacidad de atención básica en salud de las poblaciones priorizadas (niñas, niños, adolescentes, mujeres embarazadas y personas adultas mayores) y vulnerables (personas con discapacidad, personas migrantes retornadas y desplazadas) durante eventos multiamenazas, incremento de arbovirosis y Emergencias de Salud Pública de Importancia Internacional (ESPII).

Explora más:
humanitarianaction.info

3.9 Coordinación

SOCIOS	PROYECTOS	REQUERIMIENTOS (US$)
1	1	$315K

Resumen de necesidades

El Salvador es un país altamente propenso a diferentes choques climáticos que muchas veces exacerban las condiciones preexistentes, así como también crisis de origen antropogénico. Por esta razón, se considera indispensable que el país cuente con un sólido sistema de coordinación humanitaria que permita unir a los actores humanitarios para que trabajen en la mitigación de riesgos, preparación, así como en la respuesta humanitaria oportuna y efectiva.

OCHA tiene un papel fundamental en el seguimiento a las situaciones humanitarias coordinando la respuesta y proporcionando análisis clave para informar la toma de decisiones. Por ello, es que buscará impulsar la articulación y complementariedad de la respuesta ante emergencias humanitarias.

Lo esencial de este sector es que asegurará la efectividad del uso y la optimización de los recursos materiales, financieros y humanos que se capten, apostándoles a la reducción de duplicidades y la complementariedad entre actores humanitarios y con el Gobierno mediante el establecimiento de estándares de respuesta a través de la implementación de protocolos a lo interno del Equipo Humanitario de País. Así mismo, se pondrá énfasis en el manejo de la información, a través de evaluaciones de necesidades con enfoques diferenciales, de protección, de género y étnicos que permitan alertar, visibilizar y promover una respuesta eficiente, promoviendo el intercambio de información y el trabajo articulado con las contrapartes de gobierno y socios humanitarios. Además, se busca contribuir a la respuesta del Estado hacia las personas con mayores necesidades a través de una estrategia de abogacía, que recoja los esfuerzos del nexus entre lo humanitario, paz y desarrollo.

Estrategia de respuesta

- Realizar una revisión y ajuste a la arquitectura humanitaria en El Salvador que asegure una mayor efectividad a la respuesta frente a múltiples emergencias. Esta acción también incluirá el fortalecimiento de los sectores y grupos intersectoriales activos como el Grupo de Comunicadores, el de Manejo de Información, el Grupo de los 4 temas no negociables y el Grupo de Transferencias en Efectivo quienes apoyan a la efectividad y no duplicación de los esfuerzos.
- Elaborar un plan de trabajo para el Equipo Humanitario de País que se desarrolle en el 2025 con visión clara de atención a múltiples emergencias o emergencias complejas, con base a las lecciones aprendidas de la respuesta humanitaria que se implementó en el 2024.
- Elaborar un sistema de comunicación y manejo de información que facilite la toma de decisiones oportunamente.
- Asegurar la actualización y/o creación de planes de contingencias, protocolos o lineamientos para responder oportunamente a las emergencias.
- Impulsar la centralidad de la protección en las acciones humanitarias.
- Propiciar el análisis y evaluación de necesidades, diseño, implementación, seguimiento y revisión del Ciclo de Programa Humanitario y monitoreo del HNRP 2025. Además, es importante fortalecer la capacidad de hacer análisis de situación más confiables, comprehensivos y basados en la evidencia a través de mejores evaluaciones de necesidades y el manejo de información integrando análisis de género y desagregación de datos por sexo y edad.
- Apoyar a la Dirección General de Protección Civil en definir acciones específicas de conexión con el EHP para la activación a respuesta a emergencia y los protocolos a seguir para las entregas de asistencia humanitaria.

Costo de la respuesta

$315.000

Explora más:
humanitarianaction.info

Acrónimos

AAP	Rendición de Cuentas a las Personas Afectadas
ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
BCR	Banco Central de Reserva
CBA	Canasta Básica Alimentaria
CENABI	Centro Nacional de Biológicos
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CIF	Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases
DGME	Dirección General de Migración y Extranjería
DIEM	Sistema de Información de Datos en Emergencias
EHP	Equipo Humanitario de País
EHPM	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples
ENS	Encuesta Nacional de Salud
ENSAN	Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional
FMI	Fondo Monetario Internacional
FTS	Servicio de Monitoreo Financiero
FUNPRES	Fundación Pro Educación de El Salvador
GTMI	Grupo de Trabajo de Manejo de la Información
IASC	Inter-Agency Standing Committee (Comité Permanente entre Organismos)
ICCG	Inter-Cluster Coordination Group (Grupo intersectorial de coordinación)
INFORM	Index For Risk Managemen
IPC	Índice de Pprecios al Cconsumidor
JIAF	Joint Intersectoral Analysis Framework (Marco de análisis intersectorial conjunto)
MARN	Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales
MJSP	Ministerio de Justicia y Seguridad Pública
MINEDUCYT	Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología
MINSAL	Ministerio de Salud de El Salvador
NNA	Niños, Niñas y Adolescentes
OCHA	Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OMM	Organización Meteorológica Mundial
OPS/OMS	Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud
PEAS	Prevención de la Explotación y los Abusos Sexuales
PET	Población en Edad de Trabajar
PIB	Producto Interno Bruto
PIN	People in Need (Personas en necesidad)
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PTM	Programa de transferencias monetarias
SNU	Sistema de las Naciones Unidas
SRP	Vacunación (sarampión, rubéola y parotiditis)
TDAP	Vacuna de tétanos, difteria y tos ferina
VBG	Violencia Basada en Género
VIH-SIDA	Virus de la Inmunodeficiencia Humana, Síndrome de la Inmunodeficiencia Adquirida
WASH	Water, Sanitation and Hygiene (Agua, Saneamiento e Higiene)

Notas finales

1. Datos del apartado con base en BCR (2024). Censo de Población y Vivienda. El Salvador 2024.

2. EHPM 2021 - 2023.

3. MARN 2023

4. https://www.pnc.gob.sv/el-2024-se-posiciona-como-el-mas-seguro-de-la-historia-de-el-salvador/#:~:text=Lo%20que%20tambi%C3%A9n%20significa%20que,habitantes%E2%80%9D%20destac%C3%B3%20el%20Fiscal%20General

5. Desencadenantes específicos que puedan conducir a una crisis humanitaria

6. OIM https://www.iom.int/es/node/174781

7. Reporte de Economía y Desarrollo (RED) 2024 Elaborado por el CAF

8. Índice de Riesgo INFORM 2024 para El Salvador

9. Informe Nacional del Estado de los Riesgos y Vulnerabilidades. MARN 2017

10. Análisis de Inseguridad Alimentaria Aguda de la CIF marzo 2024 – febrero 2025 https://www.ipcinfo.org/fileadmin/user_upload/ipcinfo/docs/IPC_Trinational_Acute_Food_Insecurity_Mar2024_Feb2025_Report_Spanish.pdf

11. https://infounitnca.iom.int/retornoselsalvador/

12. Protección Civil, Prevención y Mitigación de Desastres, en el Plan Nacional de Protección Civil, Prevención y Mitigación de Desastres; el Plan Nacional de Reducción de Riesgos; el Plan Nacional de Respuesta; Planes Contingenciales para el periodo de lluvias (Plan Invernal), Sequia, Incendios Forestales, Sismos, entre otros. Así también en la elaboración del Estrategias Nacionales para la Sequía e Incendios Forestales respectivamente.

13. Informe de Monitoreo de Protección a Personas Víctimas de Desplazamiento Forzado Interno 2023, Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos

14. Informe de Monitoreo de Protección a Personas Víctimas de Desplazamiento Forzado Interno 2023, Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos.

15. EHPM, 2023

16. OIM, Unidad de Información para los países del Norte de Centroamérica.

17. Encuesta de Salud Sexual y Reproductiva (ReGHID), OIM 2024.

18. OIM, Unidad de Información para los países del Norte de Centroamérica.

19. Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos.

20. Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados – COMAR.

21. Análisis del Grupo de Fronteras, del Sector de Protección del Equipo Humanitario de País

22. Fiscalía General de la República, Informe de Labores 2023-2024.

23. Comisión para la Determinación de la Condición de Personas Refugiadas – CODER.

24. Marco de Análisis Intersectorial Conjunto (JIAF, por sus siglas en inglés: Joint Intersectoral Analysis Framework)

25. https://www.asamblea.gob.sv/node/12819

26. Existen más necesidades fuera de la población meta y esta información sectorial se presenta en anexos, donde se encuentran evaluaciones adicionales y consideraciones más específicas.

27. No se cuenta con información oficial disponible a partir de 2022, proveniente del sistema de información de violencia contra las mujeres.

28. MJSP, BCR e ISDEMU. "Informe de hechos, estado y situación de violencia contra las mujeres". 2022.

29. https://www.undp.org/es/el-salvador/mapa-socioeconomico-de-el-salvador#/

30. EHPM2023

31. Estudio de Caracterización MJSP/ACNUR 2018

32. Refugee Data Finder UNHCR

33. OIM/DGME

34. El número de personas en tránsito es una estimativa, con base en registros de entradas y salidas de la DGME, de enero a mayo 2024

35. EHPM 2023

36. Encuesta Nacional de Salud (ENS) 2021

37. https://www.fao.org/4/v9648s/v9648s.htm#:~:text=El%20Salvador%20es%20un%20pa%C3%ADs,de%20la%20poblaci%C3%B3n%20econ%C3%B3micamente%20activa

38. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Sectores agroalimentario y pesquero 2021

39. Cambio Climático y violencia basada en género: ¿cuáles son los vínculos?: https://gbvaor.net/sites/default/files/2021-03/gbv-aor-helpdesk-climate-change-gbv-19032021.pdf

40. EHPM 2022, onec.bcr.gob.sv/encuesta-de-hogares-de-propositos-multiples-ehpm/

41. https://reliefweb.int/report/el-salvador/el-salvador-equipo-humanitario-de-pais-coordinacion-en-niveles-estrategico-y-operativo

42. Proyecto de Capacidad de Reserva de Protección

43. ONEC. (2023). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM).

44. Informe de Situación No. 2: El Salvador: Situación por Lluvias. https://www.unocha.org/publications/report/el-salvador/el-salvador-emergencia-por-lluvias-informe-de-situacion-no-2-26-de-junio-2024

45. De acuerdo a los últimos dos informes de labores de la Fiscalía General de la República, en 2023 - 2024, hubo un aumento del 13% en los hechos de violencia sexual, un 14% de violencia física y 17% de violencia psicológica, en comparación del periodo 2022-2023. Web: https://www.fiscalia.gob.sv/memoria-de-labores/

Cómo contribuir

Contribuir a través del Plan de Respuesta Humanitaria

El HRP de El Salvador se desarrolla en el país, sobre la base de un análisis de los contextos de respuesta y el compromiso con los socios humanitarios nacionales e internacionales. Las contribuciones financieras directas a agencias de ayuda acreditadas son una de las formas de respuesta más valiosas y eficaces en situaciones de emergencia.

Contribuir a través del Fondo Central de Respuesta a Emergencias (CERF)

El CERF proporciona una financiación inicial rápida para acciones que salvan vidas al inicio de las emergencias y para operaciones humanitarias esenciales con escasa financiación en emergencias prolongadas. El CERF administrado por OCHA recibe contribuciones de varios donantes, principalmente Gobiernos, pero también empresas privadas, fundaciones, organizaciones benéficas e individuos, que se combinan en un solo fondo. Estos fondos son utilizados para emergencias en cualquier parte del mundo.

Acerca de

Este documento ha sido consolidado por OCHA en nombre del Equipo Humanitario de País y de los socios. Proporciona una comprensión compartida de la crisis, incluyendo la necesidad humanitaria más acuciante y el número estimado de personas que necesitan ayuda. Representa una base de pruebas consolidada y ayuda a informar la planificación estratégica conjunta de la respuesta.

FOTO DE PORTADA
MORAZÁN SUR, EL SALVADOR
Foto: Protección Civil de El Salvador

Las designaciones empleadas y la presentación del material en este informe no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o área, o de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites.

Obtenga las últimas actualizaciones

OCHA

OCHA coordina la acción humanitaria para garantizar que las personas afectadas por crisis reciban la asistencia y la protección que necesitan. Trabaja para superar los obstáculos que impiden que la ayuda humanitaria llegue a las personas afectadas por las crisis, y proporciona liderazgo en la movilización de ayuda y recursos en nombre del sistema humanitario.
www.unocha.org
twitter.com/UNOCHA_Americas

Humanitarian Action
ANALYSING NEEDS AND RESPONSE

Humanitarian Action proporciona una visión general del panorama humanitario. Ofrece la información verificada más reciente sobre las necesidades y la prestación de la respuesta humanitaria, así como sobre las contribuciones financieras.
humanitarianaction.info

rw response

ReliefWeb Response forma parte del compromiso de OCHA con la comunidad humanitaria de garantizar que la información relevante en una emergencia humanitaria esté disponible para facilitar la comprensión de la situación y la toma de decisiones. Es la próxima generación de la plataforma Respuesta humanitaria.
response.reliefweb.int/el-salvador

fts Financial Tracking Service

El Financial Tracking Service (FTS) es el principal proveedor de datos continuamente actualizados sobre el financiamiento humanitario global, y es un importante contribuyente en la toma de decisiones estratégicas al resaltar las brechas y prioridades, contribuyendo así a una asistencia humanitaria efectiva, eficiente y basada en principios humanitarios.
https://fts.unocha.org/countries

EL SALVADOR

NECESIDADES HUMANITARIAS Y PLAN DE RESPUESTA